



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

CAMPUS ARAGÓN

2003 TIEMPO DE GUERRA EN IRAQ:  
LA COBERTURA DEL NOTICIERO  
*HECHOS NOCHE*

**R E P O R T A J E**  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN  
COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

**P R E S E N T A :**

MANUEL VELÁZQUEZ MARES

ASESORA:  
LIC. CELIA CÁNDIDA RODRÍGUEZ ESCOBAR

SAN JUAN DE ARAGÓN, ESTADO DE MÉXICO, 2004



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimiento:**

A Dios, por todas las bendiciones que me has dado y por darme la oportunidad de alcanzar esta meta en la vida.

A mi madre (†) Eloisa, no sólo me diste la vida, también has sido la guía de mi camino desde que tu luz se apago. Lo prometido es deuda mami, siéntete orgullosa de tu niño. Se que me quisiste con sin igual cariño y que nunca me dejarás de amar.

A mi padre José Luis, por tu modo de amarme y apoyarme, eres un hombre valiente y honesto, gracias a eso, soy lo que soy.

A mis hermanos: José Luis, gracias por hacerte cargo de nosotros en los momentos difíciles, sé valorarlo; Jorge, espero que algún día abras los ojos; Alicia y Rebeca, gracias por fungir como madres, por criarme y educarme de la mejor manera, no fue fácil pero aquí estoy. Enrique, gracias por estar conmigo siempre carnal. A todos, por formar parte de mis triunfos y derrotas, pero sobre todo, por su amor y apoyo cuando más lo he necesitado.

A mis sobrinos: Pepe, Fernanda, Eloisa, Emmanuel, Luis Enrique, Polito, Mariel y Jorge. Ustedes son mi motivo para ser alguien en la vida, espero servirles de ejemplo. ¡Gracias por existir enanos!

A la familia Villanueva Álvarez (mi otra familia), Toñita, Don René, Nayeli, René y Julio, gracias por darme su amistad, cariño y apoyo incondicional siempre.

A ti Fabiola, por el amor y comprensión que llegó a mi vida desde que te conocí, gracias mi chiquita.

A mis amigos, los que estuvieron conmigo en la infancia, en la adolescencia y en la actualidad, en donde quiera que se encuentren hoy, ¡gracias!

A mi asesora, gracias profesora Celia por su tiempo, interés, paciencia y por confiar en mí, aquí está el resultado.

Por último pero no menos importante, gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México, a la ENEP Aragón, por darme un espacio para la enseñanza y a todos mis profesores que me brindaron sus conocimientos, sin los cuales no hubiera sido posible llegar a esta etapa.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>4</b>
<b>EL PASADO DE LA TRAGEDIA</b>	<b>10</b>
Doce años de inútil diplomacia	14
La invasión a Kuwait, el inicio de todo	16
Las primeras inspecciones de armamento prohibido	18
Los ataques del 11 de septiembre en EUA	22
La destrucción del Talibán	26
<b><i>HECHOS NOCHE, CUENTA REGRESIVA</i></b>	<b>31</b>
La visión antes del conflicto: Hannia Novell	33
Preparativos de guerra	40
Corresponsales de TV Azteca en puntos estratégicos	44
<b>LA HORA CERO EN IRAQ</b>	<b>50</b>
Comienza la guerra de Fuerza Informativa Azteca	53
Agencias informativas: Reuters y APTN (imágenes del frente de batalla)	54
<i>Reuters</i>	56
<i>APTN</i>	59
Al Yazira, la mirada árabe del conflicto	60
Línea editorial de <i>Hechos Noche</i>	63
<b>ENVIADOS ESPECIALES FRENTE A LA TRAGEDIA HUMANA: TESTIMONIOS</b>	<b>66</b>
Javier Alatorre	68
Adriana Valasis	79
Víctor Hugo Puente	86
<b>A MANERA DE CONCLUSIÓN</b>	<b>99</b>
<b>FUENTES DE CONSULTA</b>	<b>103</b>



**2003 Tiempo de guerra en Iraq:  
la cobertura del noticiero  
*Hechos Noche*. Reportaje**

## INTRODUCCIÓN

El interés por el trabajo de TV Azteca en la guerra de Iraq de 2003, surgió principalmente cuando viví desde la redacción de noticias el momento de preparación, desarrollo y desenlace de la cobertura del equipo de Fuerza Informativa Azteca.

La primera vez que tuve contacto real con los medios de comunicación, específicamente con la televisión, fue cuando me dieron la oportunidad de trabajar como asistente de producción para el noticiero *Hechos Noche* de Javier Alatorre. En mi caso, como ha sido el de muchos, no recibía un sólo centavo por lo que hacía.

Mi experiencia profesional es corta, llevo poco más de tres años en esto de las noticias, sin embargo, en este tiempo he presenciado algunas tragedias que han conmocionado al mundo, particularmente tres; las cuales son parte esencial de mi trabajo de titulación.

Dos de los tres hechos que menciono sirvieron de base para desarrollar el siguiente reportaje, me refiero a los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington, Estados Unidos; y la invasión a Afganistán por parte del gobierno de la Casa Blanca en busca de Osama bin Laden y para destruir al régimen del Talibán. El tercer tema y base medular de este trabajo es la guerra en Iraq de 2003.

Existen momentos en que la responsabilidad de los medios de comunicación adquiere tal importancia que llega a asumirse

como un protagonista del proceso histórico. En los atentados del 11 de septiembre y durante la guerra, la noticia se convirtió en el foco de atención, además tuvo el poder de influir en el público. El medio, como decía Marshal McLuhan, fue el mensaje.

Al adentrarme en el tema encontré que algunos medios de comunicación habían publicado libros con las experiencias de sus enviados al conflicto.

Entre otras publicaciones están: *Objetivo Bagdad*, 12 reporteros en la guerra de Iraq, de la agencia de noticias EFE; el reportero del diario *El País* de España, Francisco Perejil, también escribió un libro titulado *Reportero en Bagdad*; y en nuestro país Noticieros Televisa ha publicado dos libros, *Bitácora de guerra*, referente a la cobertura de sus reporteros en la guerra de Afganistán, y *Objetivo Saddam: la última guerra*, del conflicto más reciente en Iraq; también ha publicado junto con la editorial Diana el libro *Yo, corresponsal de guerra*, que reúne las experiencias de sus enviados a El Salvador y Nicaragua.

Hasta el momento TV Azteca no cuenta con ningún libro de esta naturaleza, esa fue otra de mis razones para realizar la investigación. Además de recopilar el testimonio de los enviados especiales, mi intención es que el público conozca la forma como una cadena televisiva mexicana preparó su cobertura y la labor periodística que realizó durante lo acontecido en la primera guerra del siglo XXI.

Ante este breve esbozo resulta pertinente plantear ¿cuál es el papel de los medios de comunicación en una guerra? En

el mundo mediático en el que vivimos, los conflictos bélicos adquieren significado a partir de la forma como son cubiertos por la prensa, me refiero a que se vuelve fundamental para los gobiernos "construir" una versión que desean sea adoptada como verdadera.

La guerra en Iraq no sólo se llevó a cabo con misiles y bombas, sino también con información. Hago alusión a la guerra televisiva entre CNN y Al Yazira. Un conflicto de propaganda a través de los medios.

Ante esta situación TV Azteca presentó las dos versiones, aunque con especial atención a la cadena árabe que mostraba las imágenes de gente inocente sufriendo por los bombardeos, mientras que CNN decía lo contrario debido a que estuvo controlada por el gobierno de Estados Unidos.

He platicado con personas quienes me han dicho que en su momento decidieron no ver más los noticieros televisivos o prefirieron apagar la radio, para así alejarse de la guerra.

Sin embargo los niveles de audiencia demostraron que en el plano social, el resultado fue completamente distinto, la guerra aumentó los programas informativos. Esto no significa que quienes vieron el conflicto a través de la televisión perdieran la sensibilidad, por el contrario, la intensa cobertura que se realizó hizo que mucha gente sintiera mayor cercanía con el sufrimiento de los iraquíes.

No sólo fue cuestión de rating, era la importancia del conflicto y tener parte dentro del asunto histórico. No se valió ni el menosprecio ni la ausencia. Si bien fue difícil



salirse un momento del tema bélico, también fue evidente que el mundo informativo se puso a prueba intentando terminar con las versiones unilaterales.

Escogí esta forma de titulación (curso-taller en la modalidad de trabajo periodístico escrito) porque al ya colaborar en un medio de comunicación me resultaba difícil realizar una tesis formal. Debido a que el tiempo con el que disponía no era suficiente; como no quería dejar pasar más tiempo tomé el compromiso de titularme y la mejor manera fue ingresando al curso-taller.

Otro motivo fue porque tenía la oportunidad de realizar mi investigación y plasmarla en forma de reportaje. Una de las cosas que más recuerdo dentro de la ENEP y que siempre tengo presente, es lo que en mi primer semestre como universitario el profesor Saúl Salgado Salgado (q.e.p.d) nos decía a mí y a mis compañeros: "El reportaje es el género periodístico por excelencia".

No sé si el término haya sido de Saúl o lo tomó de algún autor, pero es verdad que el reportaje es el género más completo, Vicente Leñero dice en el libro *Manual de periodismo* "En él caben los demás", es decir, el reportaje puede ayudarse de otros géneros como son: la noticia, la crónica, la entrevista, etcétera.

Algo que también destaco en el trabajo y que normalmente pasa inadvertido para el público, son las fatigas, los peligros y los desvelos que sufre un enviado especial o corresponsal de guerra en tiempos de conflicto.

Es oportuno mencionar que en la investigación hubo ciertas limitaciones. Pude entrevistar a los enviados especiales que TV Azteca tuvo antes y durante la guerra de Iraq: Hannia Novell, Javier Alatorre, Adriana Valasis y Víctor Hugo Puente, sin embargo, por diversas razones no logré obtener el testimonio de todos los que hubiera querido.

Considerando que la capital estadounidense fue un punto clave a cubrir, busqué en repetidas ocasiones y por varios meses al señor Armando Guzmán, corresponsal de la televisora mexicana en Washington, pero no obtuve respuesta. Mientras que el departamento de Logística de la empresa también se negó a darme la entrevista.

Cabe señalar que estas limitantes no influyen en el resultado final, ya que conseguí platicar con personas informadas de la situación como: Amada Castañón, jefa de información internacional y coordinadora de enviados especiales y Enrique Valdés, director de producción de TV Azteca.

La investigación se dividió en dos partes: una documental, para los datos históricos, y otra, las entrevistas (testimonios). El trabajo está compuesto de cuatro capítulos.

El primero, "El pasado de la tragedia", expone una breve reseña de lo que aconteció una década antes al derrocamiento de Saddam Hussein. Los inútiles intentos diplomáticos para no llegar a la guerra del Golfo Pérsico en 1991, los ataques terroristas de 2001 en Estados Unidos y la invasión aliada a Afganistán.

El segundo, "Hechos Noche, cuenta regresiva" presenta la forma de coordinar y planear la cobertura de la guerra de Fuerza Informativa Azteca. Incluye una entrevista con Hannia Novell, enviada en Iraq previo al conflicto, así como la toma de decisiones para colocar a los enviados en diferentes puntos del Medio Oriente.

El tercero, "La hora cero en Iraq" relata el momento de los primeros ataques sobre Bagdad. Aquí inicia también la guerra informativa para TV Azteca. En esta sección se menciona a tres de los apoyos de Fuerza Informativa Azteca y en general del mundo para realizar la cobertura, las agencias de noticias Reuters y APTN, y la cadena árabe de televisión Al Yazira.

Por último, el capítulo cuatro, "Enviados especiales frente a la tragedia humana: testimonios", relata la experiencia de los reporteros de TV Azteca que estuvieron frente a la cruda realidad de la guerra, así como su opinión sobre el trabajo propio y de la empresa.

Espero que el presente trabajo pueda ayudar a comprender la labor que está detrás de una pantalla de televisión, en un acontecimiento de inmensas magnitudes como lo es una guerra. He aprendido que dos de los principios básicos del periodismo son documentar e informar y precisamente es lo busco con este reportaje.

## EL PASADO DE LA TRAGEDIA

El periodismo siempre entraña decisiones difíciles, pero en tiempo de guerra aumenta el nivel de tensión, lo cual conduce a un auténtico campo minado de problemas. Cada guerra es diferente y de igual forma es el trabajo periodístico de un reportero que se encuentra en medio de un conflicto bélico.

La Guerra del Golfo Pérsico (1991) marcó una pauta en el periodismo internacional debido a que la cobertura y el acceso a la información fueron muy limitados, esto se debió al monopolio noticioso ejercido por la cadena de televisión estadounidense CNN, y a que el gobierno del presidente George Bush padre, manipuló las cosas que le convenían que se transmitieran.

Los medios del mundo no tuvieron mucho que hacer y por ello realizaron un seguimiento puntual de CNN, haciendo sólo las traducciones necesarias.

El trabajo que realizó la televisora americana durante la *Operación Tormenta del Desierto* podría catalogarse como diferente. Fue el primer medio en transmitir un enfrentamiento bélico en directo teniendo los recursos para dicha tarea, desde las visas y acreditaciones para que su gente trabajara "libremente" en Iraq, hasta el equipo que utilizó.

Las facilidades que tuvo CNN dieron mucho de qué hablar, incluso se llegó a comentar que la cadena tenía convenios con el régimen iraquí.

El periodista Raymundo Riva Palacio, enviado especial del periódico *El Financiero* a la guerra, comenta en el libro *Testimonios periodísticos*: "Una de las innovaciones en la tecnología periodística en la Guerra del Golfo Pérsico fueron los teléfonos satelitales, puestos de moda por la cadena de televisión CNN. Durante el primer bombardeo estadounidense sobre Bagdad, nadie sabía cómo CNN podía seguir su transmisión ininterrumpidamente. En México, inclusive, se llegó a sugerir por televisión que tenían arreglos con el gobierno de Saddam Hussein para no tener problemas de comunicaciones".

La especulación no estaba muy alejada de la verdad, y la Guerra del Golfo fue una clara muestra de cómo se puede restringir la cobertura periodística. Los militares eran quienes designaban los "pools" de reporteros, llevaban a los periodistas a lugares que sólo a ellos les interesaba difundir, pero no a donde realmente se generaban las noticias de la guerra.

No había libertad para reportear, no se podía despachar la información desde el frente de batalla sin la ayuda de centros de comunicaciones que eran controlados por el régimen iraquí. Pero como éstos fueron inutilizados por las bombas de los aliados, las únicas imágenes que se conocieron fueron las de CNN.

Para la guerra del 2003 la estrategia cambió, los medios de comunicación contaron con más recursos para cubrir el conflicto. La gran mayoría operaba con una conexión directa al satélite, lo que permitió a cadenas como Al Yazira (de Qatar), la televisión siria y a la misma televisión iraquí, poder ser vistas en Occidente sin pasar por filtros.

En Bagdad, la capital de Iraq, aparecieron las diferencias más notables, un buen número de periodistas lograron quedarse en el lugar de los hechos y por ello las crónicas de angustia y de muerte llegaron al público de una forma más directa. En el inicio de los balances, los medios de comunicación estuvieron en el centro de la atención.

Un elemento muy importante para definir la estrategia del trabajo periodístico en una guerra es la *dependencia informativa*, tanto a lo que sucede día a día y que los enviados especiales pueden informar, como a lo que sucede fuera de la zona de conflicto y se logra obtener gracias a cables de agencias o corresponsales en otros países.

Para quienes pretenden informar sobre los hechos no hay nada mejor que hacerlo desde el lugar en donde ocurren, pero siempre tomando en cuenta las herramientas que tienen para realizar el trabajo.

En la guerra más reciente ocurrida en Iraq los medios del mundo no tuvieron alternativa, cuando se iniciaron los ataques, tomaron la señal de las cadenas de televisión internacionales como la CNN, la BBC, Al Yazira o con la cual tenían convenio. Esto debido a las imágenes se transmitían vía satélite y quienes realizaron el trabajo se encontraban ya sea en un portaaviones estadounidense, o en la periferia de Bagdad, la capital iraquí.

En este escenario hubo tres cuestiones de interés notables: La primera fue la llegada de la televisión árabe, en particular de Al Yazira (en español "La Isla"), le dio un contrapeso a las visiones únicas y se logró evitar que la llamada globalización informativa siguiera en su papel de imposición informativa. Esto, aunado a los enviados

especiales de cada medio que le permitieron al mundo ver la cruda realidad de los ataques en Iraq.

La segunda cuestión fue la objetividad frente a los intereses de los países que transmitieron esta guerra; el contexto global frente a imágenes dramáticas concretas; la necesidad de dar a conocer los efectos del conflicto, particularmente en la población civil, sin mostrar la muerte y sufrimiento de personas.

Por último saber si en realidad la saturación informativa no acaba por reducir nuestra capacidad de reaccionar, de ser solidarios y de actuar.

Pero, ¿cuál fue el compromiso de TV Azteca y en particular de su noticiero estelar *Hechos Noche* al realizar un periodismo en la guerra y que al público le permitiera creer lo que se le informaba?

La mayor importancia de cualquier cadena televisiva en el mundo fue mantener informada a la gente de lo que ocurrió en un suceso tan relevante. La tarea de Fuerza Informativa Azteca no fue la excepción, su cobertura llegó a millones de mexicanos que estuvieron al tanto de las historias que día a día se generaban en el país árabe.

La cobertura que realizó contó con los recursos de agencias informativas, las señales de las cadenas internacionales de televisión y por supuesto, de su equipo de trabajo en la zona del conflicto. A pesar de los esfuerzos por lograr una labor de lo más objetiva, no pudo evitar la influencia del drama y el dolor que representa una guerra, donde las imágenes valieron más que toda la tinta y las palabras gastadas por los enviados.

## Doce años de inútil diplomacia

La Convención de Viena de 1961 estipula que las relaciones diplomáticas no se establecen en forma automática, sino cuando hay mutuo consentimiento, es decir, si se habla de una amistad se necesitan de dos o más países que estén de acuerdo con la ideología o el tipo de actividades realizadas para que haya una buena relación.

El diplomático y ex agente de la CIA Harold Nicholson señala en su libro *Los Modelos de las Naciones Unidas*, que "la diplomacia está estrechamente relacionada con la estructuración de la política exterior y las negociaciones". Parte del planteamiento de ese documento se refiere a las ventajas y desventajas de la política exterior en la elaboración secreta o pública de la misma.

Entre los argumentos que emplea Nicholson destaca la elaboración pública, esto en la opinión de la gente que puede actuar como moderador y equilibrar las ambiciones de los políticos, pero también, dice Nicholson que una vez exaltada esta opinión, puede incitar a políticas aventureras que impliquen alto riesgo.

Este fue el caso de las acciones realizadas por el presidente estadounidense George W. Bush, que al tener la aprobación de la mayoría de sus ciudadanos, invadió Iraq sin el consentimiento de muchas naciones del mundo.

Continúa diciendo Nicholson, "una elaboración pública privaría al Estado del factor sorpresa en las decisiones", aunque sus críticos indican que en la era nuclear una "ventaja" como el secreto o la sorpresa, incrementa las posibilidades de error.



En los conflictos entre países, la negociación o discusión pasa por quien debe ser el protagonista: el diplomático o el político. Las desventajas del político son que no conoce en profundidad las culturas y estilos de vida de otros países y, por lo general, busca triunfos para aventajar a sus adversarios o aumentar el número de electores, mientras que el objeto de una negociación, en este caso orquestada por un diplomático, no es la victoria sino un compromiso aceptable, viable y favorable.

Lo anterior comulga con los convenios internacionales, aunque cabe advertir que las acciones realizadas por algunos países nos dejan en claro que cuando existen intereses de las naciones poderosas que están por encima de todo, no hay mucho que la diplomacia pueda hacer.

Veamos lo que embargó al pueblo de Iraq. La guerra que iniciaron las fuerzas de la coalición en marzo y abril de 2003, nos remite a recordar algunos acontecimientos del pasado; tenemos dos hechos importantes: la guerra del Golfo Pérsico en 1991 y los ataques terroristas en Nueva York y Washington una década más tarde.

No olvidemos que las hostilidades en Iraq llevan más de doce años, y en relación con la diplomacia se puede decir que ésta dejó de existir desde el momento en que el ex presidente iraquí Saddam Hussein ambicionó el petróleo de su vecino, Kuwait.

En 1990 el gobierno de Hussein invadió Kuwait y desde entonces no cesó nunca la campaña militar, política y económica para desarmarlo, así como tampoco el dolor y el sufrimiento de millones de iraquíes inocentes, víctimas de los intereses de su líder.

Tres años después de que la guerra del Golfo había terminado, Hussein aseguraba que no tenía armas de destrucción masiva, sin embargo, los aviones estadounidenses y británicos seguían atacando objetivos militares y civiles de la denominada "zona de exclusión".

Mientras tanto, la comunidad internacional condenó al régimen iraquí por haber utilizado bombas de ántrax y gas UVX o mostaza en contra de los Kurdos, un grupo étnico que habita la zona norte del país. Este método solía utilizar Saddam Hussein para acallar las revueltas de los principales opositores a su gobierno, incluso los daños irreversibles en miles de personas que fueron alcanzadas por los químicos, continúan hasta la fecha.

## **La invasión a Kuwait, el inicio de todo**

El 2 de agosto de 1990 el régimen de Saddam Hussein invadió a Kuwait con la intención de controlar las reservas petroleras de su país vecino. Ese mismo día el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, a través de la resolución 660, exigió la retirada de las fuerzas militares iraquíes y aplicó a Bagdad fuertes sanciones.

En una sesión realizada el 29 de noviembre de ese año, mediante su resolución 678 la Organización de las Naciones Unidas (ONU) fijó la fecha del 15 de enero de 1991 como plazo final para que Iraq cumpliera con todas las resoluciones previamente establecidas.

A pesar del ultimátum, Iraq no cumplió las indicaciones del Consejo de Seguridad y el 16 de enero de 1991 las fuerzas de coalición aliadas, encabezadas por Estados

Unidos, inician un ataque militar para reestablecer la soberanía del país invadido. La ONU dio su autorización a los aliados para utilizar "todos los medios necesarios" en la llamada guerra del Golfo Pérsico.

La también conocida operación *Tormenta del Desierto* continuó hasta el 27 de febrero, día en el cual las fuerzas iraquíes se retiraron de Kuwait. El 13 de abril de 1991, el Consejo de Seguridad estableció las condiciones para el cese al fuego y exigió el desmantelamiento de las armas de destrucción masiva que poseía Hussein. Además, el organismo internacional creó la Comisión Especial de la ONU, cuya misión fue verificar la aniquilación del arsenal.

Esta Comisión junto con el Organismo Internacional de Energía Atómica, descubrieron y eliminaron buena parte de los programas y capacidades de armamento prohibido en Iraq, entre ellos el de armas nucleares, químicas y biológicas. Sin embargo, y a pesar de todos los esfuerzos, no pudieron determinar si el régimen de Hussein había cumplido cabalmente todas las obligaciones aceptadas.

Durante los años subsecuentes se dio fin a la guerra del Golfo, y según reportó el sitio web de periodista digital, el gobierno de Iraq obstaculizó frecuentemente las tareas de la Comisión poco más de siete años, y ante la presión internacional, concedió un acceso limitado a los inspectores de armas de la ONU en 1998.

En octubre de ese mismo año, se suspendió toda colaboración cuando Bagdad declaró que ya no tenía armas de destrucción masiva, con esto Iraq esperaba que el Consejo de Seguridad levantara el embargo petrolero, pero la ONU

informó que no tenía pruebas suficientes de que el gobierno de Hussein hubiera cumplido plenamente el mandato.

En respuesta, fuerzas aéreas estadounidenses y británicas bombardearon cerca de 100 instalaciones iraquíes que supuestamente eran utilizadas para fabricar armas químicas, biológicas y nucleares, esto como parte de la *Operación Zorro del Desierto*.

Los acuerdos entre el país árabe y la comunidad internacional se habían llevado a cabo desde el fin de la guerra, durante este tiempo sólo pretendían una cosa: demostrar que el régimen de Saddam Hussein estaba "limpio" y que no representaba peligro alguno para el mundo. Sin embargo, para Estados Unidos y sus aliados la palabra del mandatario iraquí no era suficiente.

## **Las primeras inspecciones de armamento prohibido**

En diciembre de 1999 el Consejo de Seguridad crea la Comisión de Control, Verificación e Inspección de Desarme de Iraq, organismo que sustituye a la Comisión Especial, pero Saddam Hussein rechaza de nuevo las inspecciones en su territorio.

Después de varias negativas por parte de Bagdad para acceder a la reanudación de las revisiones, el 12 de septiembre de 2002, el Consejo de Seguridad comienza a discutir sobre los medios que utilizaría para asegurarse que Iraq cumpliera la resolución. Al mismo tiempo, el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, pide a la

comunidad internacional que se enfrente con el régimen de Saddam Hussein.

El 8 de noviembre de ese mismo año, el Consejo de Seguridad vota por unanimidad la resolución 1441, que establece un nuevo y estricto régimen de inspecciones de desarme para Iraq. Bajo el mando del sueco Hans Blinx, jefe de inspectores de la ONU, el día 18 noviembre inician las visitas.

Los trabajos formales de inspección comenzaron e Iraq entregó un informe a los inspectores en donde se negó la existencia de armas de destrucción masiva en su arsenal.

El 28 de enero de 2003, el presidente George W. Bush cuestionó la labor de los encargados del trabajo en Iraq y advirtió ante el Congreso de su país que si Saddam Hussein no cooperaba con el Consejo de Seguridad y el desarme, la Casa Blanca iniciaría una coalición militar para desarmarlo a la fuerza.

A principios de febrero del 2003, el secretario de Estado, Collin Powell, presentó ante el Consejo de Seguridad pruebas del supuesto incumplimiento de las obligaciones de desarme por parte de Iraq, posición que no fue compartida por los inspectores de armas.

Casi al mismo tiempo, Estados Unidos inició el despliegue de sus fuerzas armadas a la zona del Golfo Pérsico. Así, el gobierno de Washington, apoyado por Inglaterra y España, presionó a la comunidad internacional para lograr que el Consejo de Seguridad aprobara el uso de fuerzas militares en contra de Bagdad.

Estados Unidos encontró la negativa de Francia, Alemania, Rusia y China, pero buscó por otro lado y presionó a los países integrantes del Consejo de Seguridad para que lo apoyaran, sin embargo, tampoco lo consiguió. Entonces George W. Bush decidió unilateralmente, y sin la aprobación de los miembros del Consejo, atacar a Iraq.

El argumento perfecto del presidente estadounidense fue que Iraq tenía que ser atacado, porque representaba una amenaza al poseer armas de destrucción masiva, esta acusación la aseguró en el informe que presentó al Congreso de su país. Según Bush, la guerra era necesaria para conservar la paz y la seguridad mundial.

En el momento en que las fuerzas de la coalición inician la ofensiva militar, el 19 de marzo de 2003, el papel de la Organización de las Naciones Unidas quedó en entredicho.

Expertos y analistas señalaron que el fracaso diplomático se convirtió en un cambio drástico dentro de las relaciones internacionales, toda vez que el ataque militar afectó la configuración y las políticas futuras del nuevo orden mundial.

Por otro lado, Francia y Alemania, los principales opositores a la acción militar sin la aprobación de Naciones Unidas, aseguraron que mantendrían su respaldo a la ONU como foro para solucionar lo que ellos llamaron "crisis que ensangrientan y amenazan el mundo".

El 21 de enero, ante legisladores germanos de la Bundestag, el canciller Gerhard Schroeder dijo que su nación no apoyaría un conflicto bélico en Iraq.

La oposición del mandatario galo Jacques Chirac y del canciller alemán, Gerhard Schroeder, provocó que tres meses antes de que cayera la primera bomba sobre Bagdad el secretario de Defensa de la administración Bush, Donald Rumsfeld, creara un *impasse* diplomático verbal, al calificar a esos dos líderes europeos como representantes de la vieja Europa.

Las reacciones no se hicieron esperar y medios del orbe tan opuestos al conflicto como la BBC, la cadena televisiva pública británica, recogía declaraciones de integrantes de los gobiernos ofendidos, por ejemplo, Schroeder señaló que "la guerra es siempre la derrota de la política".

Vladimir Putin, presidente ruso, fue otro de los opositores al proyecto bélico de Washington y Londres. Ante ministros de su gabinete en el Kremlin, Putin señaló durante el inicio de la guerra que:

Si se permite que el derecho internacional sea sustituido por el principio de que el más fuerte siempre tiene la razón, tiene derecho a todo y no se le limita la elección de los medios para conseguir sus objetivos, entonces el principio básico del derecho internacional de inviolabilidad de la soberanía de Estados Unidos será cuestionada (declaración hecha el 20 de marzo de 2003, tomada de un cable informativo de la agencia Reuters).

Por ello, los gobiernos que estuvieron en favor de la paz y en contra de las acciones militares en Iraq, coincidieron en la urgencia de restablecer la confianza de la comunidad internacional en la ONU como garante de la

paz, además para frenar futuras tentaciones de Estados Unidos por deponer gobiernos a su conveniencia.

Desde la guerra del Golfo Pérsico u *Operación Tormenta del Desierto*, hasta la *Operación Libertad Iraquí*, Estados Unidos ha demostrado que en esos doce años tanto las relaciones diplomáticas, como el bienestar del pueblo de Iraq le importan poco.

Al tomar la decisión de realizar una guerra sin la aprobación de la ONU y sin el consentimiento de los países de la Unión Europea, Estados Unidos demostró que sus intereses particulares y sus ambiciones políticas traspasaban las fronteras, por la simple razón de hacer sentir su poder y de decir a los demás que el gobierno de Washington continuaba presente en todo el mundo.

De igual forma, hacer una advertencia para que nadie se atreva a lastimar al pueblo estadounidense, ya que la Casa Blanca no estará tranquila hasta sanar esas heridas, no importando todo el mal que pueda hacer a la gente inocente.

No olvidemos el episodio que vivió Estados Unidos con los ataques terroristas de Nueva York y Washington aquel 11 de septiembre de 2001, después de estos hechos emprendió su ira con el Medio Oriente.

## Los ataques del 11 de septiembre en EUA

Aquel día martes 11 de septiembre chocaron dos aviones contra las Torres Gemelas y uno contra el Pentágono, todos fuimos sorprendidos al ver las imágenes por televisión. El increíble suceso dejó sin habla a millones de personas que



veían a través de su pantalla el desmoronamiento de uno de los símbolos del país más poderoso en el mundo.

Un ataque sin precedentes, los aviones que se estrellaron contra el World Trade Center de Nueva York pertenecían a líneas aéreas comerciales.

Según los cables informativos de la agencia internacional de noticias Reuters y de los reportes de la cadena de televisión estadounidense CNN, la primera aeronave, un Boeing 767 comercial de American Airlines, chocó a las 8:45 de la mañana contra la Torre Norte entre los pisos 90 y 94, un gran incendio afectó las últimas 30 plantas. Este vuelo despegó en la ciudad de Boston y se dirigía a Los Ángeles, a bordo viajaban 92 personas.

Quince minutos después, a las nueve de la mañana otro avión, igualmente un Boeing 767 pero de United Airlines, se impactó contra la Torre Sur entre las plantas 73 y 77. También partió de Boston y se dirigía a Los Ángeles con 65 pasajeros.

Más de 3 mil personas que se encontraban en el interior de las Torres Gemelas perdieron la vida. Aproximadamente a las 10:05 de la mañana, la segunda torre impactada fue la primera en derrumbarse. Poco después, la torre norte, la primera en ser golpeada, también hizo implosión. La ciudad de Nueva York quedó cubierta por una espesa nube de polvo con olor a muerte.

Esa misma mañana, a las 9:40 en otro punto del país, un tercer avión Boeing 757 de la aerolínea American Airlines choca contra el Pentágono, en Washington. La ruta que

seguía era de Dulles (Washington) a Los Ángeles, iba con 64 pasajeros.

Conforme pasaban los minutos y los hechos comenzaban a asimilarse, el Pentágono informaba que un cuarto avión había sido también secuestrado con la misma intención que los anteriores, éste partió con 45 pasajeros a bordo, desde el aeropuerto de Newark con destino a la ciudad de San Francisco.

Investigaciones realizadas por el Pentágono revelaron que este último avión iba a ser impactado contra la Casa Blanca o el Capitolio, pero gracias a la actuación de la tripulación cayó en Somerset, Pensilvania.

Estados Unidos sufrió el peor atentado terrorista en su historia y desde entonces la paz mundial se ha visto amenazada. Tal acontecimiento ha dejado huella de por vida en la población de ese país.

Si observamos con detenimiento podemos entender la estrategia. Los dos primeros aviones partieron desde Boston con destino a la ciudad de Los Ángeles, ambas aeronaves chocaron contra las Torres Gemelas con una diferencia aproximada de 15 minutos, tiempo suficiente para llamar la atención de periodistas, turistas, televisoras, mandatarios, el mundo entero.

Cada avión iba dirigido de manera estratégica a edificios importantes y vitales para Estados Unidos: las Torres Gemelas del World Trade Center, hasta ese día el centro financiero del mundo; el Pentágono, base principal de las Fuerzas Armadas estadounidenses, y la Casa Blanca, sede del Presidente George W. Bush.

Fuentes oficiales de Washington demostraron que los responsables de la tragedia eran miembros de la red terrorista islámica denominada "Al Qaida" que significa "La Base", dirigida por un millonario de Arabia Saudita, Osama bin Laden.

Este dirigente fundó el movimiento con fines terroristas para atacar a todos los países que apoyan la existencia del Estado de Israel en territorio palestino, principalmente Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Italia y Alemania.

La organización se diversifica al menos en 34 países y cuenta en sus filas con la elite de cada uno de los grupos radicales islámicos del mundo. Se alimenta por cientos de organizaciones islámicas violentas.

El diario argentino *El Clarín* publicó en noviembre del 2002 un reportaje en el que afirma que el grupo es responsable del 72 por ciento de los muertos en actos terroristas de los últimos 32 años, ello gracias al creciente número de combatientes en sus filas, cuya fuerza se estima en unos cinco mil hombres.

Estados Unidos al ser atacado no respondió de inmediato, sino que buscó el apoyo de los países miembros de la ONU para aplicar las sanciones contra los actos de Osama bin Laden y los gobiernos que apoyaran el terrorismo en el mundo.

El gobierno de Bush afirmaba que Bin Laden se encontraba escondido en Afganistán, protegido por los talibanes. Durante un mes, la Casa Blanca presionó al

gobierno del país árabe para que le entregaran al culpable sin usar la violencia.

En vista de la negativa, Estados Unidos inició los bombardeos contra las instalaciones militares de Afganistán con el fin de derrocar al régimen Talibán, y de esta manera atrapar y enjuiciar a Osama bin Laden.

## La destrucción del Talibán

El gobierno de Estados Unidos tomó las acciones terroristas del 11 de septiembre como una declaración de guerra, por ello, el presidente George W. Bush calificó los acontecimientos como el inicio de la primera guerra del siglo XXI.

La primera reacción de la Casa Blanca, después de los atentados, fue que no sólo castigaría a los autores sino también a los cómplices y a los países que les dieron albergue. El 20 de septiembre, a poco más de una semana de la tragedia, el Gran Consejo Islámico de Afganistán recomendó al gobierno Talibán pedir al presunto terrorista Osama bin Laden su salida del país.

Este consejo expresó su pesar por los acontecimientos, pero aclaró que si Estados Unidos atacaba Afganistán, el Talibán llamaría a una "guerra santa" contra ellos y sus aliados. Ese mismo día el presidente estadounidense le exigió a los talibanes la entrega inmediata de los terroristas alojados en su territorio.

Con las fuerzas armadas estadounidenses en movimiento rumbo a Afganistán y el apoyo de algunos países de la

región para desplegar la ofensiva, Bush condenó al régimen Talibán y prometió a sus ciudadanos y al mundo que haría justicia.

En su discurso al Congreso de Estados Unidos, el día 21 de septiembre del 2001, George W. Bush reveló que su estrategia sería hacerle la guerra al terrorismo en donde quiera que se encontrara.

En el Capitolio de Washington, ante senadores de su país y teniendo como invitado al primer ministro británico Tony Blair, Bush sostuvo que existía un vínculo muy estrecho entre la red terrorista Al-Qaida y el Talibán, por lo cual condenó al régimen asegurando: "No solamente está oprimiendo a su pueblo sino que es una amenaza para otras naciones, albergando y dotando a terroristas, ayudando a asesinos. El régimen del Talibán está cometiendo asesinatos".

Surgieron muchas especulaciones y declaraciones tanto del gobierno estadounidense como del Talibán, más tarde el Pentágono desplegó por más de dos semanas a sus fuerzas armadas en el mar Mediterráneo, finalmente el 7 de octubre de 2001, inició la ofensiva.

Ese día domingo las fuerzas estadounidenses, con el apoyo de Gran Bretaña, iniciaron los ataques aéreos contra campamentos de adiestramiento terrorista y blancos militares del Talibán. Desde el salón Oval de la Casa Blanca, el presidente George W. Bush confirmó al mundo, a través de un mensaje televisado, el comienzo de la acción bélica. Aseguró que fue la respuesta por los atentados del 11 de septiembre.

A un mes del atentado contra Estados Unidos, en Afganistán se registraron los más intensos bombardeos con armamento de alta potencia, el ataque fue dirigido a Kabul la capital afgana y sus alrededores.

Según informes militares, en aquella quinta jornada de ataques, la aviación estadounidense se centró en neutralizar los sistemas de comunicación por radio y las repetidoras.

El 14 de octubre se registraron fuertes explosiones en Kabul y Kandahar, según los reportes del Pentágono, los ataques duraron siete horas.

El 20 de octubre, el gobierno Talibán aseguraba que más de 400 civiles habían muerto bajo las bombas lanzadas por Estados Unidos y el Reino Unido. Cifra similar a la recabada por el enviado especial, Dexter Filkins, del diario estadounidense *The New York Times*, ese mismo día las fuerzas del Pentágono daban por concluida su primera incursión terrestre en Afganistán.

Posteriormente, aviones estadounidenses atacaron con intensidad posiciones del Talibán cerca del frente de combate al norte de Kabul y en la misma ciudad, más de 20 bombas cayeron sobre blancos de la capital en una operación aérea que duró más de once horas.

El 3 de noviembre, Osama bin Laden da señales de vida. Mediante un mensaje videograbado difundido por la cadena árabe Al Yazira, condenó a Estados Unidos por los bombardeos y repudió a la ONU, calificándola como un instrumento para el crimen contra los musulmanes.

La respuesta de Estados Unidos fue lanzar bombas por 24 horas a lo largo de la línea desde la ciudad de Kandahar hasta el sur de Afganistán, después la Alianza del Norte (el grupo árabe aliado del Pentágono) anuncia su entrada a la ciudad de Mazar-i Sharif, una estratégica localidad rumbo a Kabul.

El diario español *El Mundo* publicó una entrevista con el general afgano Dostum, quien aseguró que en la batalla por ese reducto del Talibán en el norte de Afganistán, habían muerto 90 seguidores de los llamados "estudiantes islámicos".

El 12 de noviembre fuerzas de la Alianza del Norte recibieron la orden de iniciar una ofensiva contra Kabul, la capital de Afganistán. La estrategia da resultado y un día después, el régimen Talibán cae con el ingreso de los militares árabes a la ciudad afgana más importante, pero Bin Laden sigue sin aparecer.

A pesar de que las operaciones militares de Estados Unidos en Afganistán continuaron por varios días más, después de la toma de Kabul, los objetivos principales continuaban siendo capturar a Osama bin Laden y desarticular a la red terrorista Al Qaida, sin embargo, no se han conseguido.

Así, una campaña militar de poco más de dos meses bastó a Estados Unidos y sus aliados para acabar con el régimen Talibán, que por cinco años gobernó con mano de hierro a Afganistán, y protegió a uno de los principales grupos terroristas del mundo, Al Qaida.

La caída del régimen abrió las puertas a un nuevo gobierno que rige desde el 22 de diciembre de 2001, luego de los acuerdos entre las diferentes tribus afganas.

El largo camino a la democracia afgana quedó trazado por George W. Bush en su discurso al Congreso estadounidense aquel 21 de septiembre, 10 días después de los atentados en Nueva York y Washington.

Tras las intenciones llenas de retórica, la Casa Blanca escondía un as bajo la manga. Si bien era cierto que atacar el problema de raíz parecía lo más adecuado para así encarar al terrorismo de frente, lo que también era cierto, es que la presencia e influencia de Estados Unidos en esa región del mundo era muy escasa.

El Medio Oriente ha sido por décadas la tierra donde los estadounidenses no han logrado imprimir su sello, el único aliado en la zona es Israel, quien ha debido buscar el cobijo de Washington en su tarea cotidiana en suelo predominantemente árabe.

Esa es una condición que no debe pasar desapercibida al dar seguimiento a los acontecimientos bélicos en Afganistán, justificados como parte de una batalla contra los "evildoers" o "malosos" del mundo, como los llamó Bush, y que con el paso de los meses trasladó su ofensiva a Iraq, cuyo objetivo primordial fue acabar con la amenaza que representaba el régimen de Saddam Hussein.



## ***HECHOS NOCHE, CUENTA REGRESIVA***

A finales del año 2002 e inicio del 2003 el panorama para Iraq comenzó a ponerse muy oscuro, por ello, los medios de comunicación del mundo se prepararon para cubrir lo que sería la noticia del año: la guerra contra el régimen de Saddam Hussein.

La forma como el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, cuestionaba el trabajo de los inspectores de armas de la ONU, y amenazaba con formar una coalición militar para desarmar a Iraq, sirvió como referente a los medios de comunicación para saber que el conflicto bélico estallaría.

La cuenta regresiva no comenzó al mismo tiempo para todos los medios de comunicación, algunos planearon su estrategia con mucho tiempo de anticipación, otros, sólo algunos meses antes del inicio de los ataques.

Para el noticiero *Hechos Noche* de TV Azteca, la táctica para realizar la cobertura de la guerra fue esencial. Así, como en otros medios, la gente de logística de la empresa jugó un papel importante.

En el mes de enero inició el análisis y la planeación para encontrar la mejor forma de llegar al punto donde presumiblemente estallaría la guerra.

Entre las cosas que se deben tomar en cuenta están: el trámite de visas al país del conflicto y los países vecinos, los acuerdos con las empresas de comunicación satelital para

realizar los envíos de imágenes, los recursos técnicos y humanos que tiene la televisora, los costos y gastos de cada una de las coberturas y aquí entra indudablemente el presupuesto.

Para las televisoras que cuentan con recursos ilimitados, la tecnología e incluso la preparación de sus enviados especiales, no fue ningún problema. Algunos medios, sobre todo los estadounidenses, adquirieron videoteléfonos satelitales los cuales costaban alrededor de 27 mil dólares cada uno.

A parte de tener alta tecnología, las grandes cadenas mundiales como CNN, BBC, CBS, Fox News, Sky News, Canal 9 de Australia y la agencia japonesa de noticias Kyodo News, entre otras, mandaron a sus periodistas al fuerte Benning conocido como el corazón de la infantería estadounidense, en este lugar el Pentágono capacitó a los que denominó "la nueva generación de corresponsales de guerra". El costo del curso de supervivencia fue de 10 mil dólares.

Lo anterior no fue el caso de TV Azteca, se podría decir que en la cuestión de enviados especiales y corresponsales de guerra, sus reporteros no tenían mucha experiencia. Además de no contar con un buen presupuesto y un equipo técnico que estuviera a la altura de los acontecimientos.

La guerra de Fuerza Informativa Azteca, así como el planteamiento del trabajo, comenzó poco antes que los ataques en Iraq, incluso, contrario a lo que podría pensar el público, la batalla por estar en el lugar de los hechos fue tan sólo dos meses antes de la tragedia.

Para conocer la situación del pueblo iraquí antes del conflicto, Hannia Novell fue la enviada especial de TV Azteca en Bagdad. "Su presencia se debió a la capacidad como periodista y por supuesto como mujer, además de que las reporteras aportan siempre el punto de vista femenino al dolor de la gente que está en situaciones tan duras", afirmó José Ignacio Suárez, vicepresidente de noticias de la empresa.

Nuestro país no cuenta con una tradición de mujeres reporteras en el frente de batalla o en zonas de conflicto, es natural que los testimonios de los enviados especiales sean muy pocos. De ahí la importancia del trabajo de Hannia Novell en Iraq, quien por cosas del destino, como ella misma lo dijo, no tuvo la suerte o la desgracia de estar en Bagdad cuando Estados Unidos comenzó su ataque para derrocar a Saddam Hussein en marzo del 2003.

## **La visión antes del conflicto: Hannia Novell**

Hannia Novell Solsona es una periodista comprometida con la profesión que ha desempeñado por más de doce años, heredó de sus padres la pasión por informar, quienes egresados de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM y al haber ejercido esta misma profesión, se sienten orgullosos del trabajo de su primogénita.

Hannia Novell ha trabajado durante ocho años en TV Azteca, su carrera en este canal de televisión la inició como reportera para el programa *Ciudad Desnuda*, posteriormente su

buen desempeño la llevó a conducir este mismo espacio informativo en su emisión sabatina.

Además de colaborar para *Ciudad Desnuda* realizaba reportes desde el helicóptero, como ella se autodenomina "Reportera del aire", después, en reconocimiento a su labor fue trasladada a los noticieros de *Hechos de Fuerza Informativa Azteca* y actualmente su tarea de reportera la combina con la titularidad del noticiero *Hechos del Sábado*.

Entrevistada a las 10:00 horas en su oficina, Hannia Novell nos comentó que dentro de su labor en el mundo de la información ha cubierto desastres naturales como huracanes y temblores, dos visitas del Papa Juan Pablo II a nuestro país y ha sido enviada especial de TV Azteca a diversas partes del mundo.

De lo más destacable en el trabajo de la reportera fue haber estado en dos ocasiones en Iraq, la primera, cuando se realizó el referéndum para reelegir a Saddam Hussein en octubre del 2002. La segunda, un año más tarde, de febrero a marzo previó al conflicto bélico.

Por una de sus investigaciones durante este tiempo, Hannia ganó el Premio Nacional de Periodismo 2003 por el mejor reportaje internacional, "Inocencia interrumpida" se tituló el trabajo y habla de las carencias que padecen los niños iraquíes.

Vestida con un traje azul cielo y luego de realizar un avance informativo previo a su noticiero, comentó: "Mi labor un mes antes de la guerra fue la de recuperar las historias

de la gente, del pueblo iraquí, pero con una visión distinta a la de las cadenas de televisión estadounidenses. Dar a conocer al público lo que pasaba del lado iraquí, ya que lo que se veía mucho era la posición oficial del ejército estadounidense o británico, por ello TV Azteca quería informar de la visión del pueblo y del gobierno del país árabe".

Para realizar una labor de este tipo, Hannia Novell sólo iba acompañada de su camarógrafo Juan Luis Marín, que en palabras de la reportera: "juntos hicimos un gran equipo ya que él es muy alegre y muy profesional", además en Iraq contrataron un traductor y un chofer.

Según la enviada especial, el trabajo en Iraq, y sobre todo bajo el régimen de Saddam Hussein, era muy difícil. "Lo más complicado fue poder ir a los lugares que uno quería, con la gente del pueblo, aquellos que no tenían permiso de hablar sobre su gobierno, ya que podían morir si lo hacían".

Para obtener el permiso de realizar una labor periodística bajo un régimen como el que gobernaba en Iraq antes de la guerra, además de obtener las debidas acreditaciones en la embajada iraquí, se tenía que trabajar con un traductor impuesto por el mismo gobierno, quien fungía como espía.

Dicha persona entregaba un reporte diario de las tareas hechas, las personas entrevistadas y los lugares visitados. Los periodistas no podían ir a zonas pobres o llegar a lugares con armamento, mucho menos en donde estaban las oficinas e instituciones gubernamentales o los palacios de

Saddam Hussein, todo eso estaba prohibido. Aunado al problema de lenguaje y espionaje, estaba el dinero.

Con un semblante de profesionalismo y demostrando el compromiso con su carrera, Hannia Novell explicó: "mira, nosotros íbamos muy cortos de presupuesto, lo que me pedían era que hiciera toda la investigación apresuradamente. Todos los temas, temas que nosotros elegíamos y que dividimos en grandes áreas (salud, educación, política, armamento). Entonces íbamos tirando todo el material, tirar la nota se conoce en los medios como ir y levantar imagen, realizar las entrevistas y esas cosas".

Al preguntarle de qué forma enviaba su material respondió: "nosotros armábamos un paquete de cinco piezas, de cinco reportajes, y en un envío mandábamos todo, si llegaba a surgir algo muy importante TV Azteca abría más espacio, y hay que decirlo, un espacio de satélite es muy costoso, un minuto es muy caro, entonces es mucho compromiso para un corresponsal o un enviado especial que esos tiempos no se pierdan, porque hasta te pueden correr de tu trabajo ya que son miles de dólares los que se gastan".

La visión que Hannia Novell obtuvo antes del conflicto bélico fue la de un pueblo iraquí en un principio muy envalentonado. "La gente decía que defendería con sangre a su familia y a su país, había un temor, pero un temor muy escondido con relación a Saddam, un sentimiento que no dejaban ver a los extranjeros".

La suerte para Hannia y su camarógrafo llegó cuando les presentaron a Ahmed, un traductor que conocieron gracias a las amistades que habían hecho durante su visita a Iraq en el 2002.

Sus amigos de la embajada española los contactaron con él, que a decir de la periodista, "era un hombre iraquí muy culto que había estudiado letras en España y que no estaba muy de acuerdo con el régimen de Hussein. Entonces él nos llevó a los lados prohibidos, jugándose el pellejo porque lo podían arrestar, además no reportaba todo lo que hacíamos, decía que habíamos ido al río o al canal o al museo, así que él fue como nuestra llave de entrada para todo lo que logramos hacer, ya que gracias a eso pudimos obtener la visión de la gente que no estaba de acuerdo y que no quería a Hussein".

Según Hannia Novell la gente de Iraq estaba preparada para una guerra, pero sólo de forma psicológica, incluso a los niños en las escuelas les enseñaban que los estadounidenses no eran sus amigos, porque los habían agredido y habían lastimado a sus familias desde la guerra del Golfo Pérsico.

Dentro de las cosas que más impacto causaron en la reportera fue ver cómo los niños enfermos de cáncer estaban muriendo. Muchos de ellos contaminados, desde 1991 durante la *Operación Tormenta del Desierto*, debido al uranio empobrecido que contenían las bombas.

En medio de una entrevista interrumpida con el sonar constante del teléfono y el entrar y salir de los compañeros de trabajo, Hannia recordó: "Los pequeños con cáncer fue algo

que me marcó, ya que la primera vez que visité Bagdad los había conocido en los hospitales, y al regresar supe que varios se habían muerto. Fue increíble el saber y ver cómo en tan poco tiempo se morían, me dolió mucho”.

Al continuar la charla el semblante de la periodista empezó a reflejar melancolía y añoranza de lo que pudo lograrse y finalmente no llegó.

*¿Llenó todas las expectativas tu trabajo en Iraq?*

—Pues sí y no. Sí, porque fue una experiencia que como todas, cada vez que avanzas un pasito aprendes, valoras, conoces y te llena porque te hace ser humano. Y no, porque te digo que no podía yo hacer mucho, no lo que me hubiera gustado realizar, desde ahí me entraron muchas ganas de hacer trabajo social anónimo fuera de mis tiempos como reportera, eso me llenó mucho la vida de esperanzas para ayudar a otras personas. Y también no, porque no concluí la misión personal que tenía ahí al salir de Bagdad a principio de marzo del 2003, dos semanas antes del inicio de la guerra.

*¿Por qué saliste de Bagdad?*

—Por una decisión ejecutiva, una orden de los ejecutivos de la empresa.

*¿Solamente fue una decisión ejecutiva?*

—Sí, una decisión ejecutiva (ríe de forma nerviosa).

*¿Algún argumento que te hayan dado?*

—Bueno sí, que les estaba saliendo muy cara la cobertura.



Después de saludar con un beso a la productora del noticiero que conduce cada sábado, apuntó que le hubiera encantado cubrir la guerra y no por un espíritu necrófilo, "yo creo que cada cual tiene una visión particular de lo que es la vida y lo que es la muerte, lo que es el amor y la paz, lo que es la guerra y el odio, pero hay que estar ahí para entenderlo y en estos momentos puedo decir que no lo sé".

Con valores respaldados en la fe comentó: "cada quién sabrá en dónde tiene que estar y en dónde lo pone Dios, a mí me puso ahí y por algo me sacó de ese lugar, eso es lo que creo. Sí me hubiera gustado informar del conflicto desde adentro, mi expectativa como periodista, en busca de ser una periodista, pues no sólo es hablar de la guerra sino también del amor y la paz, en todos lados se puede hacer, no sólo en una zona de conflicto, claro que un lugar así tiene todos los reflectores del mundo puestos sobre él y te pone a prueba".

De una forma muy objetiva y profesional, Hannia Novell puntualizó que ella como parte de una empresa no es quién para catalogar el trabajo de Fuerza Informativa Azteca durante la guerra en Iraq, sin embargo, piensa: "este negocio es de informar y de apostar y nuestros noticiarios se llaman *Hechos*, y como el eslogan lo dice: hay que estar ahí en donde ocurren los hechos. Como público te puedo decir que... (Suena el teléfono una vez más), nos faltó información... (Ríe) ¡Ah! Y por ahí decían que hubo corresponsales de guerra, pero de escritorio".

## **Preparativos de guerra**

La mayoría de los medios de comunicación en el mundo especulaban que el conflicto bélico en Iraq sucedería tarde o temprano, hubo muchas señales de ello, por eso TV Azteca estuvo al pendiente de los avisos y amenazas hacia el gobierno de Bagdad.

Las advertencias más claras por parte de Estados Unidos empezaron en diciembre del 2002 y fueron en crecimiento.

A inicios del año 2003, mientras se estudiaba cuándo podría llevarse a cabo la guerra, la televisora del Ajusco comenzó a preparar gente. Fue entonces que Hannia Novell estuvo en Bagdad como enviada especial.

Cuando el presidente George W. Bush da el ultimátum en el mes de marzo, TV Azteca decide iniciar el desplazamiento con el grupo de los enviados. La empresa se fue preparando estratégica y geográficamente, revisando cuáles eran los países fronterizos a Iraq y en dónde se podían realizar historias.

Al tener en claro la zona que se iba a cubrir y a dónde se iban a mandar los enviados especiales, TV Azteca comenzó a solicitar las visas para sus reporteros en las diferentes embajadas como Iraq, Kuwait, Jordania, Turquía e Irán, pero en este último país el gobierno no otorgó el documento por la inminente guerra.

Enrique Valdés, director de producción de Fuerza Informativa Azteca, platicó que de igual forma, el Departamento de Logística estudió el camino más viable para hacer llegar a sus enviados a los lugares específicos, eligieron las rutas aéreas que debían tomar así como las terrestres que seguirían después de arribar al país en donde estarían.

Los permisos de trabajo también fueron muy importantes, ya que cada gobierno es distinto y tiene diferentes reglas para los periodistas. La gente de TV Azteca se encargaba de solicitarlo a la embajada correspondiente y dicha embajada realizaba el trámite necesario para que a cada enviado se le proporcionara.

La estructura en el área de noticias de TV Azteca antes del inicio de la guerra, y sobre quienes recayó la responsabilidad de la cobertura, estuvo conformada por: José Ignacio Suárez, vicepresidente de noticias; Patricia Fernández, gerente de logística; Enrique Valdés, director de producción; Amada Castañón, jefa de información internacional y coordinadora de enviados especiales; Oscar Salcedo, productor del noticiero *Hechos Noche*, y Javier Alatorre, conductor del programa.

Estas personas, además de tener una gran responsabilidad moral, tuvieron que tomar las decisiones más fuertes como lo fueron las de carácter económico.

En la cobertura de una guerra, los gastos son muy elevados y las empresas tienen que ser eficientes con los recursos económicos, tecnológicos y humanos que en muchos de

los casos son limitados. La visión periodística es importante pero no lo es todo, como ejemplo está TV Azteca, donde tomaron en cuenta las variables para que el producto saliera al aire de la manera más limpia, eficaz y útil posible.

Al respecto Javier Alatorre, conductor del noticiero *Hechos Noche*, dice:

La decisión económica es muy complicada porque no tienes un margen establecido, por ejemplo: no es como ir a la cobertura de una olimpiada que sabes que día empieza y que día termina. Si fuera así, podrías fijar un presupuesto y cómo vas a financiar y a pagar este tipo de cosas. En una situación de guerra no sabes la duración y no tienes la infraestructura financiera, porque no vas a un país donde puedas utilizar tarjetas de crédito, donde puedas recibir o enviar dinero con facilidad, vas a un país con un control excesivo y con muchísimo riesgo de ser robado, entonces tienes que tomar decisiones de esa naturaleza, de con cuánto dinero me voy, no sabes cuánto va a durar esa situación y en esas condiciones.

Mientras que el Departamento de Logística se encargó de los trámites para los reporteros y la planeación de la cobertura en los aspectos humanos, la dirección de producción realizaba los acuerdos y contratos con las empresas internacionales de envíos satelitales, esto fue fundamental tanto para mandar las notas de los enviados como para realizar los enlaces en vivo con el noticiero *Hechos Noche*.

La tecnología fue la otra variable que necesariamente TV Azteca tomó en cuenta dentro de sus preparativos para cubrir

la guerra, todo el equipo en el que se iba a apoyar para realizar su trabajo.

Se contactó a las empresas que estaban operando como Panam Sat, Global Sat e Intel Sat, y se estudió de qué forma lo hacían, además investigaron de qué manera subirían las señales a los satélites, con cuántos recursos propios se mandarían a los reporteros y qué cosas se iban a rentar.

Fue de vital importancia saber lo que era más útil, ya que no podían ir cargando demasiado equipo entre cámaras de video, casetes, tripies, una computadora portátil y el dinero en efectivo, a menos que los miembros del equipo fueran muchos y éste no era el caso de los enviados de TV Azteca.

Con el fin de reducir los gastos antes del inicio de la guerra, el canal de televisión decidió sacar a su enviada especial en Bagdad, Hannia Novell, pero no dejó descubierta la capital Iraquí, sino que tomó la decisión de tener la corresponsalía en este punto con un reportero de la agencia Reuters. En su intención de disminuir los costos y en aras de ser más eficientes en términos informativos, hizo el convenio con la empresa de noticias.

El tener a alguien dentro de Bagdad era muy importante, pero cuando todo estaba aparentemente listo, TV Azteca no contó con las variables de carácter personal y humano, a pesar de haber firmado el contrato, el corresponsal que tenía de Reuters decidió salir de Bagdad y los dejó prácticamente colgados.

Sin tener a nadie en el punto donde comenzaron los primeros bombardeos de Estados Unidos, TV Azteca se apoyó en las imágenes y la información de las agencias internacionales, pero aún contaba con su equipo de enviados especiales.

## **Corresponsales de TV Azteca en puntos estratégicos**

Quienes ejercen el periodismo internacional en conflictos bélicos son generalmente conocidos como corresponsales de guerra o enviados especiales, pero estas dos formas de cubrir la información tienen diferencias, aunque están ligadas una de otra.

Víctor Hugo Puente, enviado especial de TV Azteca en la guerra de Iraq, explica:

El trabajo de un reportero de guerra es informar sobre los avances de un ejército y de otro, las bajas de soldados, qué ciudad fue tomada, qué puente destruido. Pero su misión fundamental es denunciar los excesos, el incumplimiento de las leyes internacionales que regulan la guerra: el ataque a hospitales, centros de acopio de alimentos, campamentos de refugiados o la muerte de inocentes.

Raúl Rivadeneira Prada dice en su libro *La teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación* que: "un corresponsal de guerra es quien cubre informaciones bélicas desde la zona conflagrada. Actúa en condiciones distintas a las de sus colegas, no sólo por el riesgo personal que corre

a cada instante, sino porque su misión se ve restringida y condicionada por las normas militares, la censura de prensa, el peligro de revelación de estrategias y secretos militares".

Además el corresponsal de guerra procesa informaciones de dos tipos, una es la que procede de boletines y partes oficiales autorizada para su divulgación y la que recoge él mismo por medio de su trabajo.

Fija su sede en un lugar de la zona de operaciones, si las normas militares se lo permiten y su tiempo de permanencia depende de la duración del conflicto, a menos que sea solicitado o se le imponga un relevo.

Esto coincide con las palabras de Jorge Coe Grajales que en su libro *El periodismo mexicano hoy*, especifica que: "el corresponsal de guerra es enviado por su medio a un país determinado para establecerse de forma permanente hasta nueva orden. Monta su casa-habitación, recibe a su cargo la oficina de la corresponsalía, se acredita en las instancias correspondientes y empieza a establecer relaciones y contactos".

El enviado especial, contrario al corresponsal, suele ser mandado a los lugares donde ocurren los hechos. No tiene residencia permanente sino que el medio periodístico para el que trabaja lo encomienda a los lugares donde no cuenta con corresponsalía, esto con la intención de asegurar una cobertura eficaz.

El tiempo de permanencia del reportero lo determina la importancia y la duración del hecho a cubrir, en ocasiones el corresponsal es movilizadado por el medio como enviado especial para cubrir hechos a los lugares más o menos cercanos a su lugar de trabajo.

La decisión de TV Azteca de colocar a sus corresponsales y enviados especiales en puntos definidos como Washington, la capital estadounidense, o en países vecinos a Iraq fue por estrategia y competencia informativa, ya que en estos casos la mejor noticia se obtiene gracias al trabajo de un equipo coordinado.

Bagdad, la capital iraquí, fue el punto fundamental para cubrir en el conflicto, sin embargo con la salida de Hannia Novell de esta zona y de la falla con el corresponsal de Reuters, TV Azteca tuvo que hacer un convenio con la cadena CNN en español para que su enviado, Amaro Gómez Pablos, enviara notas para la cadena mexicana.

Mientras tanto, Adriana Valasis, quien es corresponsal permanente en Francia de TV Azteca y estuvo en la guerra de Afganistán en 2001, fue enviada a Kuwait. La decisión de que estuviera en ese país fue porque ahí estaba la base militar más importante de Estados Unidos, además de ser la frontera sur de Iraq.

Recordemos que Kuwait accedió para que el cuartel central de la fuerza estadounidense se asentara en su territorio, asimismo los bombardeos iniciaron desde los portaaviones que estaban ubicados en el Golfo Pérsico.



De esta manera, Adriana tuvo contacto estrecho con el Pentágono y gracias a ello pudo cubrir esta versión de la historia, la de estar cerca de la parte estadounidense.

Su misión fue permanecer al pendiente del movimiento de tropas aliadas por Kuwait, también mostrar el lado humano de los soldados, incluso investigar cuántos soldados de Estados Unidos eran de origen mexicano o hispano.

En un principio se pensó que Estados Unidos entraría a Iraq por la frontera norte donde se encuentra Turquía, a este lugar fue enviado Víctor Hugo Puente, quien también cubrió el conflicto en Afganistán y su frontera con Pakistán.

Se decidió que Víctor Hugo viajara a Turquía porque ahí había un desplazamiento de tropas estadounidenses, la labor era importante y compleja, sobretodo por la posición del gobierno turco hacia Estados Unidos y la OTAN, al mismo tiempo la negociación para su integración a la comunidad europea.

El enviado especial informó y estuvo al pendiente por si Turquía decidía participar con Estados Unidos en la guerra, por ello fue indispensable cubrir la zona.

A la vez también fue muy complicado debido a las guerrillas del Kurdistán que había en el territorio, el mismo Víctor Hugo platicó que pidió autorización para ingresar a Iraq por esta frontera, pero no se le autorizó.

Otro lugar a cubrir por Puente, fue el posible préstamo de las bases militares de Turquía a Estados Unidos, además de su espacio aéreo, pero finalmente ahí no pasó gran cosa.

La corresponsal de TV Azteca en Israel, Reina Frescó, estuvo al pendiente de las posibles represalias que podía tomar el régimen de Hussein contra el gobierno israelita durante el conflicto.

Se suponía que Iraq tenía misiles dirigidos hacia el pueblo israelí, incluso la gente lo sabía y tenía pánico porque en una ocasión lo vivieron, la mayoría estaba preparada en sus refugios con máscaras antigases por los eventuales ataques biológicos.

La participación de Reina en la cobertura fue sólo al principio, ya que después se informó que Saddam Hussein no atacaría a Israel.

Cabe resaltar que la periodista acompañó durante todo su trayecto a los soldados estadounidenses a bordo del portaaviones S.S. Kitty Hawk, reportó la estrategia que se planeaba y los puntos del océano que recorría hasta llegar al Golfo Pérsico.

El gobierno de Estados Unidos, mientras tanto, lanzaba sus órdenes militares desde el Pentágono, Armando Guzmán, corresponsal en Washington de TV Azteca, reportó puntualmente los movimientos que el ejército de George W. Bush y sus aliados realizarían.

Armando Guzmán es una persona que tiene contactos en la Casa Blanca, además de conocer sobre estrategias militares; es especialista en la política estadounidense, esto fue de gran utilidad para tener información de primera mano.

En tanto, Javier Alatorre estuvo en Amán, Jordania, otra frontera de Iraq y en donde presumiblemente irían el mayor porcentaje de refugiados iraquíes. Esto debido a que había una carretera directa de Amán a Bagdad y las personas huirían hacia Jordania, era la forma más directa para entrar y la menos peligrosa.

Entre otras cosas, Javier viajó para tener presencia con su noticiero *Hechos Noche* en la región; Jordania fue un punto básico, por ejemplo: de ahí salieron cientos de Muyahidines (o suicidas), los cuales decían que iban a apoyar la guerra de Iraq. Desde este lugar Alatorre estuvo haciendo historias humanas y fue la antesala para ingresar a Iraq.

La prueba para TV Azteca y sus enviados estaba apunto de empezar con el inicio de los bombardeos en Bagdad. Las guerras ponen a trabajar al máximo a los medios de información y en esta ocasión ya todo estaba listo para realizar la cobertura.

Los primeros ataques comenzaban y al mismo tiempo TV Azteca narraba el suceso. Arrancaba el momento por el cual muchas personas habían trabajado, por fin llegaba la hora esperada. El reloj de la cuenta regresiva llegaba a cero y los ojos del mundo a través de los noticieros estaban en un solo punto, Iraq.

## LA HORA CERO EN IRAQ

Las sirenas que advertían el bombardeo comenzaron a sonar. La guerra tan anunciada inició finalmente a las 5:35 de la mañana del 20 de marzo en Bagdad (8:35 de la noche del 19 de marzo en México), apenas una hora y media después de que expirara el ultimátum fijado por el presidente estadounidense George W. Bush para que Saddam Hussein y sus hijos salieran de Iraq.

El ataque inició con cinco misiles Tomahawk lanzados desde cruceros y submarinos, mientras que dos cazas F-117A invisibles al radar dejaron caer bombas teledirigidas tratando de alcanzar un grupo de "objetivos selectos", en los cuales Estados Unidos pensaba que pudiera encontrarse el propio Saddam y miembros de su círculo más cercano.

Posteriormente, decenas de proyectiles y bombas empezaron a caer en blancos estratégicos sobre Bagdad, en una operación que fue denominada "quirúrgica".

Horas después de la primera ofensiva apareció el dirigente iraquí en una transmisión de televisión presuntamente en directo, que buscaba demostrar a los iraquíes y al mundo que seguía vivo.

Iraq respondió tibiamente al primer ataque, lanzando misiles a Kuwait, dos de los cuales fueron interceptados por Estados Unidos con misiles tipo patriot, el ataque no causó muchos daños.

Contrario a lo ocurrido en la primera guerra del Golfo Pérsico de 1991, las tropas iraquíes se encontraban ahora en su propio territorio, la parte más sustancial y mejor adiestrada, la llamada Guardia Republicana, estaba en Bagdad y sus alrededores, muy cerca de objetivos civiles.

Hasta ese momento, Saddam Hussein parecía haberse resignado a que no sería posible detener el avance de las tropas estadounidenses y británicas en las planicies del sur de Iraq.

Por otro lado, Basora, la ciudad que se ubica en la desembocadura del río Shat-al-Arab, contaba con una protección muy ligera. En las primeras acciones de las fuerzas de la coalición, éstas se apoderaron del puerto de Umm Qasr. Días después al noroeste del país, la ciudad de Mosul también se cimbró por los ataques, de igual forma cayó Kirkuk, un importante centro petrolífero.

El ataque masivo comenzaba y las líneas generales de la estrategia estadounidense parecían muy claras: habría primero bombardeos intensos en contra de las posiciones del ejército y la Guardia Republicana, así como de las instalaciones claves de infraestructura, plantas de generación de electricidad y de bombeo de agua.

Estos bombardeos se llevarían a cabo tanto con proyectiles teledirigidos lanzados desde buques y submarinos como con bombas arrojadas por aviones que aprovecharían la abrumadora superioridad aérea.

Más tarde vendría el inevitable ataque por tierra. En este caso la posición de las fuerzas aliadas se vería obstaculizada por el rechazo de Turquía, el único país "amigo" de la alianza con frontera en el norte de Iraq, de permitir el movimiento de tropas para ingresar al país en conflicto.

Esta negativa haría difícil que la fuerza invasora principal, que vendría del sur, desde Kuwait, donde en un principio más de 100 mil efectivos británicos y estadounidenses esperaban la orden de avanzar, pudiera contar con el apoyo de una fuerza en el norte que cerrara la pinza sobre la Guardia Republicana desde Bagdad.

Cuando inició el ataque por el sur, las fuerzas avanzaron con rapidez hasta llegar al anillo de defensas que los iraquíes habían establecido alrededor de la capital del país. Se llegó a pensar que la batalla se volvería más cerrada y sangrienta por la toma de Bagdad, pero no fue así.

En conferencia de prensa en Doha, Dakar, y según lo recogido por CNN, el general Tommy Franks, jefe del comando central estadounidense en Iraq, expresó su confianza de que el pueblo iraquí daría la bienvenida a las tropas invasoras como fuerzas de liberación, no fue en su totalidad de esta manera, y los ejércitos que iban tomando ciudad por ciudad hasta llegar a Bagdad encontraron poca resistencia.

De cualquier manera la lógica se cumplió, la alianza británico-estadounidense obtuvo el triunfo después de una guerra relativamente rápida.

## Comienza la guerra de Fuerza Informativa Azteca

La guerra informativa para TV Azteca comenzó a las 8:35 de la noche del 19 de marzo de 2003, al mismo tiempo que el primer misil estadounidense caía sobre Bagdad.

Sin enviado especial dentro de Bagdad pero con imágenes de los ataques en la zona de conflicto, Ramón Fregoso comenzó a narrar lo que sucedía en la capital iraquí.

Enlazados a la señal de la televisora estadounidense CNN, que a su vez recibía imágenes desde el portaaviones USS Kitty Hawk, Fuerza Informativa Azteca contó con las imágenes de los misiles que fueron lanzados para destruir algunos palacios de Saddam Hussein.

En ausencia de Javier Alatorre, quien se encontraba en Amán, Jordania, Fregoso comentaba las imágenes que llegaban a través de CNN y de las agencias de noticias. Los cables de último momento eran de suma importancia para conocer los pormenores de los ataques.

Por varios días, TV Azteca dedicó buena parte de su programación a la cobertura de la guerra; la televisora mexicana contaba con sus enviados especiales y corresponsales en puntos estratégicos como: Kuwait, Jordania, Turquía, Israel y Washington.

Debido a la falta de un enviado especial en Bagdad, TV Azteca se apoyó en las imágenes e información que agencias como Reuters y APTN le proporcionaron.

Un punto que cabe resaltar, es que Fuerza Informativa Azteca desde el principio de la guerra comenzó a transmitir la otra visión del conflicto, no precisamente gracias a uno de sus enviados, sino a la televisora árabe Al Yazira.

La cara de la guerra que Al Yazira hizo llegar al mundo a través del satélite, fue totalmente opuesta al material oficial suministrado por periodistas de cadenas estadounidenses o británicas incrustados en Bagdad y en todo Iraq.

En un medio televisivo el centro de gravedad es la imagen, si no hay imagen no hay noticia, aunque el hecho de que haya imágenes tampoco es suficiente por sí mismo, tienen que ofrecerse de forma continua junto con la información, para que el público reconozca una labor periodística completa.

El trabajo de TV Azteca en la cobertura del conflicto en Iraq, no hubiera sido el mismo sin el apoyo de empresas informativas como las agencias o las televisoras árabes. Esa guerra de información que sostuvo la cadena mexicana se vio beneficiada por estos apoyos.

## **Agencias informativas: Reuters y APTN (imágenes del frente de batalla)**

En el gran flujo de información mundial, las agencias de noticias se han consolidado en los últimos años. Hernando Salazar Palacio explica en el libro *Las agencias de noticias*



en *América Latina* que muchas veces las "noticias de agencia" contribuyen en más de un cinco por ciento al caudal informativo de un periódico, una estación de radio o un canal de televisión.

En realidad el convenio que puede llegar a tener cualquier empresa televisiva con una agencia informativa es fundamental y más en una cobertura bélica como la que se llevó a cabo en Iraq.

TV Azteca lleva trabajando con Reuters y APTN diez años, esto significa tener información de todo el mundo o lo que es lo mismo, tener cientos de reporteros desplegados en los cinco continentes y cada uno está en el punto estratégico en el que pasan los hechos, además hablan el idioma de la ciudad donde están.

En una circunstancia de guerra, si una empresa mandó a un enviado a la zona norte de Iraq, las agencias de noticias como Reuters, APTN o Al Yazira enviaron información e imágenes de todas las zonas del país en conflicto.

Estas agencias tienen una infraestructura completa, especialmente diseñada para apoyar a las diferentes cadenas de televisión en el mundo, ya que se caracterizan por mantener una extensa red de corresponsales en todo el mundo y por la posibilidad de difusión de sus servicios, que cubren la mayor parte del planeta.

## ***Reuters***

Al hablar de Reuters debemos saber que la agencia de noticias tiene más de un siglo de existencia. Su fundador es Paul Julios Reuter, quien creó en 1850 una compañía dedicada a la transmisión de información usando la mejor tecnología disponible de cada época.

La tecnología que empleó fue una parvada de 45 palomas que entregaban noticias sobre los precios de la bolsa de valores entre Bruselas y Alemania, esto en un tiempo de dos horas superando así al envío por tren que tardaba seis horas.

Posteriormente explotó el potencial de los cables telegráficos. En 1851 Reuters usó por primera vez los cables submarinos entre Inglaterra y Francia, ofreciendo así la oportunidad para un intercambio rápido de información económica entre Londres y los centros de negocios de Europa.

De 1863 a 1866 continuó invirtiendo en tecnología y construyó líneas telegráficas. Edificó una línea dentro de Irlanda que transportaba información a Londres en ocho horas antes que sus rivales. Asimismo, creó líneas adicionales para mejorar la comunicación con Europa.

En 1882 las noticias eran transmitidas electrónicamente a los clientes usando la imprenta de columna.

Reuters promovió el uso de la radio para transmitir noticias internacionales utilizando el código morse en 1923,

para 1927 introdujo el teleimpresor para enviar noticias a los diarios de Londres.

De acuerdo con la información que está en la página web de la agencia de noticias, durante esta época, el nuevo instrumento se convierte en la más importante herramienta de Reuters para la recepción y transmisión de información escrita a gran velocidad y a todo el mundo. En 1939 el 90 por ciento de las noticias de esta agencia eran transmitidas a través de ondas cortas de radio.

En 1962 envía su primer reporte satelital de noticias a Estados Unidos vía Telstar, convirtiéndose así en la primera compañía privada que se atreve a utilizar la comunicación espacial.

El uso de computadoras para transmitir bases de datos financieras a todo el mundo se realizó en 1964, cuando Reuters inició el lanzamiento de su Stockmaster (almacén maestro).

En 1970 introdujo su video master (video maestro) el cual proporcionó una pantalla que desplegaba los precios del mercado. Para 1973 este nuevo sistema brindó una pantalla de datos financieros para la realización de negocios internacionales.

La terminal de fotos noticiosas la estrenó en 1987 a través de un sistema de edición electrónica de imágenes, con esto se convirtió en la primera compañía en utilizar el

satélite Intelnet 1 ofrecido por Intel Sat para transmitir noticia, imágenes y movimientos de la bolsa.

Casi una década después, en 1996, la agencia de noticias logró excelentes innovaciones que incluyeron un acceso directo a la base de datos, facilidad para un e-mail seguro, un nuevo paquete de noticias multimedia y el Netscape browser. Reuters hizo su aparición en Internet con su página [www.reuters.com](http://www.reuters.com).

A través de Internet proporcionó un servicio mucho más innovador y rápido. Esta nueva tecnología permite que las imágenes de un evento que acaba de ocurrir aparezcan a los 5 minutos después que fueron tomadas las fotos.

Actualmente la tecnología de Reuters le permite transmitir información financiera y noticiosa de manera instantánea a todo el mundo. Además provee información a 40 mil empresas. En la página web de la misma agencia noticiosa se menciona que envía alrededor de 30 mil titulares y 8 millones de palabras diariamente en 26 idiomas.

Reuters es el líder mundial en transmisión de noticias para los medios de comunicación. Sus servicios incluyen la transmisión de textos, gráficas, imágenes y video a todas las empresas internacionales.

## ***APTN***

Otra de las agencias de noticias más importantes del mundo es APTN que por sus siglas en inglés significa Associated Press Television News (Noticias Televisivas de la Prensa Asociada, en español).

Al igual que con Reuters, TV Azteca lleva diez años de convenio con APTN, que como dato fundamental es la organización de transmisión de noticias más grande y antigua de todo el mundo.

Actualmente las operaciones de APTN incluyen una transmisión selectiva y especializada de distintos servicios, dentro de los cuales se encuentran principalmente el servicio de noticias.

La cobertura en el Medio Oriente es permanente, algo que fue esencial para que las televisoras internacionales tuvieran una puntual cobertura del conflicto en Iraq.

APTN cuenta con más de 300 oficinas en el extranjero; las noticias de Estados Unidos y América Latina pasan por las oficinas de Nueva York, las de Europa, África, Asia Occidental y del Sur, por Londres, y una oficina en Tokio, Japón, es el centro mundial de noticias del resto de ese continente.

Cada centro regional recibe el material internacional que el World Service Desk (escritorio mundial de servicio) envía

desde Nueva York en donde son seleccionados los paquetes informativos de las zonas restantes.

Al igual que otras agencias de noticias internacionales APTN suele vender sus servicios no sólo a los medios de comunicación escritos o electrónicos de todo el orbe, sino también a las agencias más pequeñas.

Esto ayudó durante la guerra en Iraq para que en muchas partes del mundo donde se maneja la información de manera muy local, la gente se mantuviera informada de lo que sucedió gracias a las agencias que tenían convenio con APTN.

## **Al Yazira, la mirada árabe del conflicto**

TV Azteca también tuvo convenios con cadenas árabes como Al Arabiya y Al Yazira, ya que la intención de la televisora fue mostrar al público las dos visiones del conflicto.

Sin duda, algo que ayudó a tener más información sobre la guerra en Iraq fue las transmisiones de la red noticiosa de Qatar. Esta cadena sorprendió al mundo al transmitir los mensajes de Osama bin Laden durante el conflicto en Afganistán en el 2001.

Al Yazira dio a conocer otro punto de vista del conflicto, fue un fenómeno interesante porque tuvo más acceso al mundo árabe que ningún otro medio, además la cadena estuvo habilitada para ser vista desde Estados Unidos por satélite.

Es muy positivo para los periodistas que exista este tipo de herramientas y a la vez de competencias, porque los obliga a realizar un mejor trabajo.

Al Yazira es el canal árabe de noticias más popular en el Medio Oriente, ofrece una cobertura de noticias las 24 horas del día de todas las partes del mundo enfocándose en las regiones de conflicto.

Su programación incluye también una amplia selección de programas políticos y documentales sin censura y con argumentos libres, cubriendo eventos al momento que suceden.

Fundada en 1996 con base en Qatar, Al Yazira es la cadena de televisión que más rápido ha crecido entre la comunidad árabe y aquellos que hablan este idioma en todo el orbe.

Con programas enfocados principalmente en noticias y análisis, la estación se ha ganado el respeto y la lealtad de su audiencia que continúa recurriendo a ella.

Las transmisiones de Al Yazira se ven en todo el planeta vía satélite y por sistemas de cable. Están dedicados a varios temas dependiendo la importancia que tenga para la audiencia, mientras los programas políticos tienden a ser los más populares.

Para Amada Castañón, jefa de información internacional de TV Azteca, "La ayuda de Al Yazira dentro de la cobertura de la guerra marcó la diferencia entre TV Azteca y otras televisoras, porque nosotros le pusimos especial atención al canal árabe".

En la cobertura de la guerra todos los reporteros de TV Azteca, incluso los que estaban aquí en México, tenían la misión de estar al pendiente de lo que sucedía en Iraq. En el caso de Al Yazira, se asignó a uno que fue Ignacio Núñez para realizar una nota al día de lo que se transmitía por la televisora de Qatar.

Nacho estaba apoyado por un traductor marroquí de nombre Hazan El Yazidi, así no había ningún filtro occidental y se tomaba directamente la información.

Para poner un ejemplo claro de la cobertura de la televisora árabe y de lo que transmitía CNN, está el ataque a un mercado de Bagdad, la cadena estadounidense dijo que los aviones de su país habían atacado cinco objetivos militares de forma quirúrgica, mientras que la realidad y lo que transmitió Al Yazira fue que ese mismo ataque cayó sobre un mercado y en el lugar murieron 50 personas inocentes.

Ambas versiones se transmitieron por las televisoras mexicanas, sin embargo y a pesar de las imágenes del mercado demolido, los estadounidenses jamás lo reconocieron argumentando que fue el mismo armamento iraquí el que destruyó el lugar.

Al Yazira contó con enviados en Mosul, Bagdad, Basora y Nasiriya, quienes presentaron un relato mucho más detallado y preciso de la escalofriante realidad de los bombardeos que destrozaron Bagdad y Basora, además de la resistencia e indignación del pueblo iraquí.



## Línea editorial de *Hechos Noche*

La línea editorial de TV Azteca fue la de informar las dos partes del conflicto, tanto la de Estados Unidos y sus aliados como la de Iraq y su pueblo lastimado.

A decir de las personas que realizan el noticiero *Hechos Noche* siempre hay una línea editorial a seguir, y a veces surgen cosas duras y muy crudas que no es necesario transmitir al público. Como imágenes de gente mutilada o cruelmente asesinada.

Dentro de los parámetros tomados por el espacio informativo hubo cosas que se evitaron, no por ocultar la realidad sino por respeto a la audiencia. Algo hecho con regularidad fue que si llegaba a transmitirse algo muy fuerte, se le advertía al público antes para que tomara sus precauciones.

El titular del noticiero Javier Alatorre comentó al respecto: "estoy muy contento en la cuestión editorial, no es que choque con la línea editorial de la empresa, al contrario, nunca hubo la más mínima referencia de alguna imposición".

El mismo Alatorre dijo que hubo algunas personas e instituciones que dijeron que él estaba manejando una línea anti estadounidense en su noticiero, y agregó:

Yo no manejé la información en favor o en contra de nadie, a título personal en una guerra no puedes

manejarte con mucha objetividad porque involucras demasiadas cosas, entonces evidentemente tratas de ser muy frío en los datos, en las cuestiones de cifras y de informaciones concretas de hechos muy contundentes. Pero evidentemente tienes un sentimiento antibélico no necesariamente en favor de algunas de las partes, una guerra para mí no es una solución.

Los reporteros y conductores de TV Azteca tenían la orden de manejar la información lo más objetivamente posible, en otras palabras, de la forma más fría que se pudiera. Pero además la responsabilidad de realizar comentarios veraces y centrados.

Algunas veces las explicaciones o interpretaciones sobre la guerra significaban un comentario en contra de los protagonistas, para el noticiero *Hechos Noche* así debe ser, cosa que siempre contó con el apoyo de los ejecutivos.

Para los medios lo primordial es informar, decir quiénes son los actores del conflicto y qué está sucediendo, adicionalmente se tiene la parte editorial.

TV Azteca tuvo las dos visiones del conflicto, tanto la árabe como la estadounidense y por decirlo de alguna manera no se casó con ninguna de las dos, para el vicepresidente de noticias José Ignacio Suárez:

La visión de TV Azteca fue una visión mucho más equilibrada, con la cobertura de CNN se fue contaminando la información emocionalmente, pero era importante para el canal tener los dos puntos de

vista, el de Al Yazira y el de CNN; eso sí, nuestra misión fue guiar al televidente dentro de las coberturas de la guerra, porque fue una situación muy difícil de transitar y de navegar en ella.

## ENVIADOS ESPECIALES FRENTE A LA TRAGEDIA HUMANA: TESTIMONIOS

Entusiasmados por informar, no estuvieron detrás de los hechos, sino dentro de ellos, como cronistas y protagonistas de su tiempo. Realmente son otros los que regresaron, reconfortados de haber sometido a prueba los valores, compromisos y convicciones que defienden cada día a la luz del oficio.

A pesar de lo traumático que puede ser convivir con la muerte, la misión de los enviados especiales de TV Azteca que cubrieron el conflicto en Iraq, los enriqueció en diferentes planos: desde el ámbito humano y profesional hasta el político y cultural.

Gracias a su trabajo millones de televidentes pudieron informarse de lo que acontecía en el Medio Oriente. Enfrentaron su mayor reto, encontrar las imágenes y las palabras que resultan cortas, insuficientes, para describir la atrocidad de la guerra, narrar las horribles cosas que pueden llegar a realizar los seres humanos para dejar a un país perdido en la geografía, olvidado en el tiempo y borrado de la historia.

Las crónicas, los reportajes o las entrevistas de los periodistas de TV Azteca pretendieron contribuir, modestamente, a rectificar esa injusticia y a que se extendiera la información que las personas necesitan.

Contar la historia y vivir la vida es la misión de los enviados especiales y de los corresponsales de guerra, precisamente eso hicieron los periodistas de TV Azteca, han contado lo que fue su tarea y sus experiencias impagables.

Adriana Valasis, integrada en unidades militares estadounidenses, estaba para informar, al instante, de lo que ocurría a su alrededor. Víctor Hugo Puente, a la expectativa de lo que acontecía en la frontera norte del país invadido, decepcionado por contar lo incontable. Y Javier Alatorre, esperando el momento justo de poder ingresar a Iraq, narrando historias del pueblo jordano.

Un conflicto ni se inicia ni se acaba en el preciso instante en que aparecen las cámaras, aunque hay que decir, que vivimos en la era de la imagen y a través de ella.

El periodismo no siempre se realiza en medio de una guerra, pero siempre es una batalla de posiciones y en medio está el reportero. En el conflicto de Iraq de 2003, se llevó con una fuerza brutal a las pantallas de televisión, los riesgos que conlleva la cobertura de una guerra.

Ese lugar no tan común en donde la muerte se puede respirar fue sin duda el centro de atención por varios meses, teniendo los ojos del mundo en este punto. La guerra afectó todos los estados de la vida, acelerando los tiempos y poniendo a prueba al mundo, planteó desafíos y peligros.

En lo que respecta a Valasis, Puente y Alatorre la guerra demandó atención y un trabajo arduo para encontrar los hilos de comunicación entre éste y el otro lado del mundo, gracias

al testimonio de estos periodistas plasmados en las siguientes líneas, podemos conocer parte de lo que vivieron y su opinión ante la guerra.

## **Javier Alatorre**

Javier Alatorre lleva dos décadas dedicado al periodismo, es originario de Navojoa, Sonora, estudió Ciencias de la Comunicación en la Universidad Autónoma Metropolitana Campus Xochimilco.

Se inició en TV Azteca mucho antes de su privatización, cuando los canales 13 y 7 pertenecían a Imevisión. Ha sido corresponsal de guerra en África, Cercano Oriente, Centroamérica y recientemente en la guerra de Iraq de 2003.

*Hechos Noche* es el noticiero que Javier Alatorre conduce, es el estelar de TV Azteca y a lo largo de diez años ha informado al público mexicano con el apoyo de Fuerza Informativa Azteca.

Entrevistado a las 11:00 hrs en su oficina, el conductor de noticias y enviado especial de TV Azteca platicó su travesía para poder llegar a Amán, Jordania, desde donde transmitió parte de su noticiero y realizó diversos reportajes. Posteriormente Alatorre pudo entrar a Iraq.

Javier decidió ir a Amán, ya que para él era la entrada más complicada a Iraq y en donde posiblemente habría muchas historias que contar.

Eligió un punto intermedio entre las dos fronteras geográficas más intensas del conflicto, teniendo conocimiento de la zona luego de pertenecer por varios años a la sección de Internacionales en TV Azteca, especializado en Medio Oriente, el conductor explicó:

Viendo de frente el mapa tienes a Israel, que digamos es la frontera de Occidente, o la frontera de Estados Unidos más cercana al conflicto. A pocos kilómetros tienes a Iraq, Siria y Arabia Saudita, o sea, estás justo en medio de las fronteras de la guerra, en ese sentido y por la experiencia anterior el blanco más cercano para Saddam Hussein era Israel.

Iraq posiblemente hubiera atacado a Israel, sin embargo era casi imposible debido a que su ejército no contaba con los recursos suficientes, esto luego de diez años de una crisis terrible, ya que después de la guerra del Golfo se debilitó muchísimo.

En un principio la idea de Javier Alatorre era ingresar a Bagdad y desde ahí transmitir, pero hacerlo era ya muy difícil, las tropas de Estados Unidos se habían estacionado en Turquía y realizaban movimientos hacia Arabia Saudita pero sin entrar en territorio iraquí.

El plan era llegar a Amán para luego ingresar a Iraq, pero planear el viaje fue tan sólo el comienzo. Cuando Javier quiso volar hacia Jordania ya no había vuelos debido a las restricciones aéreas derivadas de la guerra, entonces tomó un avión que lo llevó a Alemania, lo que nunca pensó fue que se

quedaría atorado en este país porque los territorios aledaños al conflicto bélico cerraron sus fronteras.

La situación fue desesperante para el conductor de *Hechos*, con un semblante impaciente recordó la anécdota:

Todos los vuelos se suspendieron hacia Medio Oriente, en una situación así tuve que tomar un avión de una aerolínea "ponchito" que me llevó al Cairo, Egipto, y ahí conseguí otro avión también "patito" que me llevó a Amán.

Javier Alatorre además de conducir su noticiero funge como editor del mismo, se encarga de revisar toda la información que sale al aire en su espacio, por ello hubo constantes interrupciones durante la entrevista.

Luego de que Patricia Fernández, la gerente de Logística, entrará a consultar unas cosas y a dejar una gelatina para el periodista, prosiguió:

Entonces ya cuando llegamos a Jordania, se podría decir que vimos un tipo de televisión independiente, es decir, una televisión que no tenía el control del Ministerio de Comunicación como el iraquí que era brutal, porque allá llegaba un señor y te decía si graban esto o aquello los vamos a echar.

Javier no era el único periodista en Amán, ahí se encontró con cientos de colegas, incluso con gente que iba como *freelance*. "Conocí gente que se iba con su camarita y hablaba a los medios y decían 'yo soy Juan Pérez' si quieres te



chambeo, había mucha gente en esas condiciones, pero el común denominador era con una gran libertad".

Sin embargo quienes decidieron entrar a Iraq por la frontera jordana batallaron con las autoridades ya que tenían que pedir permiso para todo:

Hasta que no te queda otra que brincarte los permisos y trabajar como lo sabes hacer o como estás acostumbrado, y claro hay riesgo de que te golpeen o que te lleven preso o de que te echen... (Ríe) pero también tiene su encanto provocar a los policías.

La realización de notas fue una parte complicada para Alatorre, porque del otro lado de la frontera estaba lo que él llama "la parte más atractiva de la guerra", estaba esa cuestión donde se podía hacer una crónica mucho más exacta del conflicto.

Tenía dos opciones: una era estar dando vueltas junto con los colegas de prensa de todo el mundo, esperando a ver cuando podían cruzar la frontera hacia Iraq; la otra sacar provecho de lo que tenía:

Yo creo que finalmente un conflicto de esa naturaleza trastorna a toda la región, no tiene unas fronteras geográficas muy definidas en el sentido de que la guerra fuera en cierta parte de Iraq, y por ello te cuesta más trabajo hacer investigación y hacer crónicas de lo que tienes a la mano.

Entonces Javier le comentó a su camarógrafo:

Para la gente de Occidente, en este caso para los mexicanos como nosotros, el Cercano Oriente siempre ha sido una referencia como fantástica o romántica, no nos queda muy claro todo eso, y ahí era una muy buena oportunidad de retratar el Cercano Oriente, tratar de aclarar una serie no necesariamente de mitos, pero sí de referencias en ocasiones equivocadas que se tenían del lugar.

La oportunidad que vio fue la de hacer todos los días una nota, tenía que contar una historia diferente de cómo se vive un conflicto en los países que están alrededor. Así que material había y mucho, lo único que necesitaba era no perder de vista el conflicto y la situación de guerra.

Las notas de Javier Alatorre en Jordania se caracterizaron por su lado humano, llegó a ir al desierto y montado en un camello llegó hasta donde habitan los Beduinos, buscó a los mexicanos que viven en la región, conoció la forma en que el mundo árabe manejaba la situación, así como al pueblo palestino reprimido durante muchísimo tiempo, además investigó cual era el rol, políticamente hablando, que iba a jugar el reino Jachemita de Jordania y cuáles eran los apoyos que recibirían por parte de Estados Unidos.

Yo creo que es un asunto de retratar, tienes que hacer un poco de crónica y agregar el acento informativo a las cosas, ¿de qué se trata?, pues de entender más un asunto de esa naturaleza por nuestra cercanía con

Estados Unidos. Por nuestra relación con los medios de comunicación de Occidente y estadounidenses corríamos el riesgo de tener sólo una versión de la historia.

Como parte de los medios de comunicación, Alatorre sintió la responsabilidad de contar el sentimiento y la versión que podía tener el mundo árabe de la guerra, por eso se orientó a realizar esa tarea.

Durante la guerra en Iraq y al mismo tiempo que Javier permanecía en Amán, transmitía su noticiero *Hechos Noche* desde aquel lugar. Otra de las cuestiones desesperantes para el periodista fue la manera de enviar su material y contratar a las empresas de servicios satelitales para poder transmitir en directo desde Jordania.

Luego de advertir que tenía el tiempo contado, porque debía asistir a la junta de formación de su programa, aseveró que en medio de una guerra no hay muchas opciones:

Contratamos a una empresa turca que en realidad le faltaba mucho, pero no existía nadie más que pudiera ofrecernos el servicio, batallamos demasiado porque no tienen el rigor periodístico que uno quisiera, a tal grado que había ocasiones que yo los tuve que ir a despertar para hacer los enlaces y en ocasiones hacíamos los enlaces de satélite mi camarógrafo y yo solos.

De una manera muy sincera, Javier Alatorre aclaró que las decisiones tomadas fueron muy complicadas, que hubo aciertos y errores, tanto él como su equipo aprendieron que se tiene

que valuar muy bien a las empresas de comunicación que les van a dar el servicio satelital.

Los tiempos de satélite los contrataban desde Jordania, unos eran para enviar todo el material de sus reportajes y otros para hacer en vivo el programa, claro que todo esto lo coordinaban con los ingenieros de TV Azteca en México.

La guerra continuaba, las bombas de las fuerzas aliadas sobre el territorio iraquí caían a diario y Bagdad estaba a punto de ser tomada, para entonces, Javier sintió que su labor en Amán había terminado y la inquietud por cruzar la frontera hacia Iraq fue creciendo.

Estábamos esperando el momento de poder entrar a Iraq, en la decisión de qué cobertura hacer teníamos un gran problema; uno era la presión de ya brincar la frontera, es decir no era un asunto fácil... (suena el teléfono), como te decía, no era tan sencillo porque también teníamos que ver los riesgos que implicaba poder llegar hasta Bagdad.

Para cruzar la frontera tuvo que hacerlo de forma ilegal, o como él mismo lo comentó:

Prácticamente me fui de mojado, porque contraté a un tipo, especie de pollero, que me cobró bastantes miles de dólares para cruzarnos a mí y al camarógrafo, realmente nos arriesgamos en la carretera y llegamos Bagdad.

Javier no sabe qué sintió en su aventura de cruzar la frontera, tal vez haya sido miedo o tal vez no, lo que sí

sabe es que tenía una adrenalina impresionante, una descarga brutal de emociones.

Hubo precaución y mucha, asumes una serie de responsabilidades, piensas demasiadas cosas porque tienes la muerte muy cerca, te vuelves mucho más cauteloso y probablemente más... no quiero decir cínico, pero si medio audaz, después te das cuenta de lo que estás haciendo y entonces sí te da un escalofrío bárbaro pero en ese momento quizá no mides mucho las consecuencias.

*¿La decisión de entrar a Iraq fue sólo tuya?*

—Éstas son decisiones personales, tienes que tener mucho ojo, mira se lo consultas a la empresa y obviamente te dicen que no porque es muy peligroso, yo creo que una empresa siempre te va a decir que estás loco, pero así son las decisiones en el periodismo, todo aquí son decisiones personales, las cosas que tú elijas o dejes de tomar van a afectar tu carrera periodística siempre; en un rollo periodístico no cabe eso de pónganme donde hay o díganme que hago.

*¿Qué te motivaba a seguir?*

—Después de meditarlo por varios segundos, y tras repetidos "no lo sé" Javier respondió: "Me gusta mi trabajo mucho, muchísimo".

Tras un largo e incómodo silencio, tiempo en el que tal vez el conductor recordaba en su mente lo vívido en el Medio

Oriente, la puerta de la oficina se abrió una vez más, era Oscar López, el productor del noticiero *Hechos Noche*.

Luego de saludarlo con un fuerte apretón de mano, Javier con su acento norteño le preguntó, "¿Qué pasó, cómo andamos?" "Atrasados, ya vine por ti es hora de la junta", dijo Oscar López.

Aunque un tanto impaciente por cumplir con sus obligaciones informativas Javier Alatorre amablemente nos preguntó: "¿Te falta algo, tienes otra pregunta?"

*¿Alguna experiencia que te haya marcado en esta cobertura?*

—Hay muchas historias, incluso confusas todavía, porque nos cuesta trabajo entender a estos países árabes, qué es lo que los motiva a vivir en violencia generación tras generación, ver desde o retratar a personajes como los muyahidines que son suicidas y están dispuestos a morir por su fe o sus creencias es poco comprensible.

*¿Hubo contacto con algún personaje de la guerra?*

—Sí, y créeme que era muy difícil retratarlos entre el bien o el mal, o verlos como héroes o villanos, yo creo que nos falta muchísimo tiempo para poder describir bien a todos los personajes que participaron en la guerra, desde un muchacho de Durango que estaba en el ejército de Estados Unidos, o un chico de Wichita, Kansas, que más o menos tenía la idea de qué estaba haciendo ahí.

*¿Y del lado Iraquí?*

—Lo mismo podía suceder con el ejército iraquí o con las mismas tribus que estaban de un lado a otro, incluso los soldados de Iraq lo que hacían era ponerse una chilaba (la ropa ésta que usan), y salir a la calle a vitorear al ejército de Estados Unidos que llegaba. Te preguntabas por qué lo hacen, cuál es la condición. Creo que fue la responsabilidad de los medios retratar poco a poco esta situación, no hubo un personaje del que habláramos que conociéramos perfectamente, pocas fueron las oportunidades para entender su visión del mundo y lo que los motiva.

Antes de que saliera prácticamente corriendo de su oficina pudimos realizar dos últimas preguntas a Javier Alatorre, una fue:

*¿Hubo algo que te haya faltado para realizar una mejor cobertura?*

—Me hubiese gustado tener más tecnología, más fierros, eso hubiera sido genial, aprendí muchas cosas en el sentido de la coordinación con mi equipo, con la redacción y el canal de televisión, aciertos y deficiencias que se tienen que pulir, pero es cuando te das cuenta que además de la emoción que le puedes poner al trabajo periodístico, tienes que estar muy cerca del desarrollo tecnológico.

Levantándose rápidamente de su silla y al mismo tiempo que se acomodaba el saco de su traje prosiguió:

—Yo veía compañeros japoneses por ejemplo, que iban con todos los juguetitos que te puedas imaginar, desde unas bolsas de dormir impresionantes, que por cierto yo ni llevaba, hasta toda la tecnología de punta que te puedas imaginar para una cobertura de esta magnitud y que facilitan tu chamba. Sin embargo, pues al primer bombazo no todo lo resuelves con las maquinitas, tienes que ponerle talento, emoción y corazón a las cosas, y por supuesto el conocimiento de lo que sucede en la región, es algo a lo que le tienes que dedicar tiempo.

Caminó unos cuantos pasos hacia la puerta y ya casi saliendo le preguntamos, ¿tus expectativas quedaron satisfechas?

—Evidentemente no, digo, me gustó mucho mi trabajo pero siempre te quedas con hambre, te quedas con ganas de más, pero bueno así es esto, así es este negocio.

Segundos después entró a la sala de juntas de noticias y se incorporó a su equipo de trabajo, que impacientemente lo esperaba para iniciar la formación de su noticiero *Hechos Noche*.



## Adriana Valasis

“Los líderes que utilizan los micrófonos ante la opinión pública son los que hacen la guerra”.

Adriana Valasis

La corresponsal de TV Azteca en Francia y enviada especial al conflicto armado en Iraq, Adriana Valasis, es licenciada en Comunicación, entre varias de sus actividades profesionales, fue la única reportera mexicana que vivió los bombardeos de Afganistán de octubre a diciembre de 2001, cuando Estados Unidos derrocó al régimen Talibán en busca de Osama bin Laden, además cubrió la Guerra de Kosovo.

Adriana Díaz Valasis es su nombre completo, aunque en los medios se le conoce sólo con su apellido materno, es una mujer fuerte, muy entrona y comprometida con su vocación por informar, comentó Amada Castañón, jefa de la sección de información internacional de TV Azteca.

Luego de una larga espera conseguimos entrevistarla vía e-mail debido a que su residencia permanente se encuentra en París.

En un principio la reportera de TV Azteca cubrió la guerra en Iraq desde Kuwait, donde se encontraba la base principal de Estados Unidos, su trabajo fue que el público tuviera una visión diferente de la guerra, desde el punto de vista de los soldados estadounidenses y su labor en el conflicto.

Adriana llegó a Kuwait el 21 de marzo de 2003 y salió rumbo a Bagdad el 14 de abril. La decisión de enviar a Valasis a Kuwait no fue totalmente de los directivos de TV Azteca, ya que se tomó luego de una propuesta de la misma reportera, este país era un punto estratégico y Adriana ya contaba con la visa de entrada.

Dos días antes de que iniciaran los bombardeos sobre Bagdad, exactamente cuando George Bush lanzó el ultimátum de que atacaría, Adriana Valasis recibió la llamada tan esperada, partiría a Kuwait para cubrir la guerra.

En palabras de la reportera:

Mi labor fue la de hacer notas diarias y enlaces directos en los que tratábamos temas del día a día de la guerra, así como algunas notas sobre la situación en Kuwait como país vecino y las tropas estadounidenses asentadas en este país.

La enviada especial de TV Azteca iba acompañada de su camarógrafo, ambos contaban con el equipo básico de grabación (cámara, tripie, micrófono, lámpara y una editora), sus envíos como todos los enviados y corresponsales de televisión, los realizaba vía satélite a través de agencias como Reuters, APTN, EBU (European Broadcast Union) o algunas otras menos conocidas que ofrecían los mismos servicios.

Para conocer más su labor periodística durante la guerra, le pedimos a Adriana que nos narrara un día de trabajo y platicó:

Los días de trabajo iniciaban alrededor de las siete de la mañana para hacer el enlace en directo con *Hechos Noche*, esto debido a la cuestión de las horas entre los países, luego desayunábamos y salíamos a cubrir la nota del día, las más interesantes eran tratar de cruzar la frontera para ir al sur de Iraq y poder platicar cómo era la situación en el país en guerra.

Regresábamos al hotel al atardecer como a las siete de la noche y comíamos, en ese momento también aprovechaba para encontrarme con algunos colegas y averiguar que habían hecho en el día y si tenían alguna novedad. Después a escribir la nota, editarla y alrededor de las 12 pm la enviábamos vía satélite.

En el transcurso del día también estaba en contacto vía telefónica con la redacción de TV Azteca para enterarme si había alguna novedad, además de monitorear los noticieros internacionales de TV y la BBC.

La visión de una guerra es muy diferente incluso entre los mismos periodistas que cubren el conflicto, Adriana Valasis comentó que para ella:

La guerra fue una invasión al territorio iraquí, el estar en Kuwait me permitió confirmarlo al darme cuenta de la importancia del petróleo en esa región. Por otra parte, en Kuwait experimenté un gran control sobre la prensa para cubrir la guerra, nos limitaron de manera exagerada y evidente el paso hacia el territorio iraquí y la posibilidad de acercarnos a las tropas.

Unos días antes de recibir la entrevista vía e-mail como los mencionamos anteriormente, tuvimos la oportunidad de platicar con Adriana por teléfono, nos dimos cuenta en su tono de voz y por lo enérgico de sus palabras que no estuvo satisfecha de la cobertura realizada.

En verdad me hubiera gustado obtener el testimonio de manera personal y de esa forma poder describir el semblante y la personalidad de una de las pocas mujeres mexicanas que han reportado desde una guerra.

La distancia entre la Ciudad de México y París es mucha, pero esto no fue impedimento para poder cuestionar a Adriana Valasis sobre la labor de TV Azteca en el conflicto armado del 2003 en Iraq.

*¿Crees que TV Azteca se preparó bien para cubrir el conflicto bélico?*

—No, a TV Azteca le faltó mucha preparación y previsión, se hizo todo a última hora ya que deseaban gastar lo menos posible.

*¿Qué le faltó a TV Azteca para realizar una cobertura mejor?*

—Desde mi punto de vista primeramente informarse, prever las necesidades técnicas y de seguridad, creo que no consideraron que lo barato puede costar muy caro.

*¿Piensas que el trabajo de la televisora llenó todas las expectativas?*

—Depende las expectativas de quién. Se hizo un gran esfuerzo para informar una vez iniciada la guerra, pero el gran error de no tener a un reportero en Bagdad lo pagó caro, resultó un regalo para Televisa. La falta de un equipo más sofisticado como un video teléfono no permitió que yo, por ejemplo, pudiera entrar a Iraq hasta que alguna agencia estuviera ahí para poder enviar mis notas.

En las televisoras se dice que todos deben hacer de todo y esto queda corroborado en el relato de Adriana:

La falta de un productor o un asistente hicieron que luciera menos el trabajo, ya que yo tenía que encargarme de conseguir hotel, ubicar el lugar de envío, es decir, la logística y todo lo que se llegara a ofrecer, esto además de reportear y hacer enlaces en directo e informarme de lo que estaba sucediendo.

*¿Eran prioridad para los directivos de TV Azteca los mismos aspectos que para ti o alguna vez hubo desacuerdos?*

—Una vez iniciada la cobertura, la comunicación fue buena en general, pero el trabajo de preparación de la misma no existió a pesar de mi insistencia en que debíamos iniciar los trámites de visas, movernos hacia el territorio en conflicto con mayor anticipación y tomar algún curso de periodismo de guerra, así como contar con el equipo técnico sofisticado como el video teléfono, cascos y chalecos antibalas.

Gracias a una caravana especial realizada el 14 de abril de 2003 por las tropas estadounidenses establecidas en Kuwait, la enviada especial de la televisora mexicana pudo conseguir finalmente el sueño de ingresar a Iraq, primero llegó a la ciudad de Nasiriya, y el 16 de abril entró a Bagdad.

La misión estaba por terminar, el reto de transmitir desde la capital iraquí lo había cumplido, de este lugar salió el 5 de mayo, cuatro días después de que el presidente estadounidense George W. Bush, declarara el fin de los ataques aliados.

Sin embargo, durante los dos días que duró el viaje desde Kuwait hasta Bagdad y ya en Iraq, Adriana vivió lo que es el verdadero sufrimiento de la gente, a manera de reflexión dijo:

Los inocentes que sufren una guerra son víctimas de la ambición de los poderosos. Para mi fue muy impactante ver cómo la gente desenterraba a los muertos de los escombros para buscar a sus seres queridos y darles una sepultura digna.

Para Valasis el trabajo que realiza sea el lugar que sea, lo hace con entrega y pasión, pero una cobertura de guerra implica algo más, considera que dio lo más que pudo, sin embargo siente que no lució tanto, debido a las limitantes.

Las tres últimas preguntas que hicimos a Adriana Valasis fueron: *¿pensaste alguna vez en la muerte durante la cobertura?*, *¿qué es lo que te dejó esta experiencia?*, y *¿te*

hubiera gustado reportar desde otro punto? Sus respuestas fueron:

—Sí, pensé en la muerte más que en otras ocasiones, pensé que yo entraba a Iraq sin tener el respaldo ni la preparación adecuada y que podía morir fácilmente, lo más aterrador era que escuchábamos cotidianamente que nuestros colegas morían en el campo de trabajo, entonces tomaba decisiones dependiendo el grado de que me pudieran matar o no.

—La cobertura de esta guerra me dejó ciertamente varias lecciones. De manera profesional, que la preparación y previsión son muy importantes y no sólo la cobertura sobre el terreno. Cada vez que voy a cubrir un conflicto mi vida realmente está en riesgo y no es sólo una aventura. Aprendí más que nunca, que los pretextos y justificaciones de los poderosos para hacer la guerra no son los que proclaman, hay mucho más. Que los inocentes son los únicos que sufren. Y que la guerra es el peor recurso al que debe acudir el ser humano para resolver un conflicto.

Las últimas líneas del cuestionario que amablemente nos contestó Adriana Valasis, reflejan lo que la mayoría de los enviados especiales de las diferentes cadenas de televisión del mundo hubieran deseado.

"Indudablemente sí me hubiera gustado transmitir desde otro punto, desde Bagdad".

## Víctor Hugo Puente

Egresado de la carrera de Comunicación Social por la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Víctor Hugo Puente ha trabajado para Radio Educación en México, fue corresponsal para una radio de California, Estados Unidos, durante el conflicto zapatista en 1994 y en ese mismo año ingresa a TV Azteca.

Ha sido conferencista sobre el tema del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZNL) y la guerra en varias universidades del país y la Universidad Complutense de Madrid, España, actualmente es corresponsal en nuestro país para la cadena Telemundo, imparte clases en la Universidad Iberoamericana y dicho en sus palabras, también canta, recita y baila.

Como parte de Fuerza Informativa Azteca, Víctor Hugo Puente cubrió durante la guerra en Iraq la frontera norte del país árabe.

Luego de esperar poco más de media hora, el reportero llegó a la cita en el Vips de avenida San Antonio y Revolución, "disculpa mano, el tráfico está terrible y vengo desde la Ibero", fueron sus primeras palabras.

Víctor Hugo no recuerda con exactitud el día que partió hacia Turquía, "nos fuimos más o menos el 15 o 16 de marzo de 2003 y regresamos 40 días después", lo que sí recuerda es que, "me dijeron de mi labor unas horas antes de treparme al



avión y fue una decisión del vicepresidente de noticias José Ignacio Suárez".

Desde el punto de vista del periodista, su viaje para apoyar a la cobertura del conflicto bélico fue una decisión muy peleada por él mismo, "porque primero yo era uno de los pocos reporteros de este país con experiencia en un conflicto bélico, estuve en Afganistán poco más de 90 días, en Pakistán frontera con Afganistán, fui de los pocos reporteros, diría de los únicos 60 reporteros en el mundo que pudimos entrar a Kandahar en esa guerra, y me parecía extraordinario que nadie aprovechara ese potencial, es decir, había un equipo de reporteros y yo no estaba incluido en él".

*¿Por qué no estabas incluido en el equipo?*

—Las grillas, los compadrazgos, los amigos, por la falta de visión periodística de TV Azteca.

Además de escuchar en sus palabras la molestia, notamos a un Víctor Hugo Puente visiblemente enojado, no sabemos a ciencia cierta las razones, posiblemente por no haber sido escuchado en TV Azteca como él hubiera querido respecto a la cobertura de la guerra, o por haber ido a Turquía, lugar desde el cual no quería cubrir porque pensaba que ahí no pasaría nada.

Luego de saber que no iría con el equipo que informaría desde Medio Oriente, Puente no quiso quedarse con los brazos cruzados, de una manera muy enérgica comentó: "entonces yo hablé con Nacho Suárez, él fue muy receptivo, lo entendió

bien y decidió que me incluyeran en el equipo de la cobertura".

Ese mismo día le informaron que iría a Turquía, sin embargo no estuvo de acuerdo en viajar a este país, para él era erróneo reportar en aquel punto porque unos días antes el congreso turco había dicho que no abriría sus fronteras al paso de tropas estadounidenses, "yo incluso le comenté a la jefa de internacionales cómo estaba la situación, pero ella me dijo que esperaba que este país cambiara su postura", recalcó Víctor Hugo.

Sin embargo para Amada Castañón, jefa de información internacional de TV Azteca, Turquía sí era un punto estratégico, con la presencia de alguien en el lugar se informaría sobre el arribo o el regreso de tropas estadounidenses, además podría verse la postura del ejército y el gobierno turco, si daban apoyo y permiso de usar su territorio y espacio aéreo, finalmente, como supuso el enviado especial, no pasó gran cosa.

Es importante mencionar que a pesar de no estar de acuerdo con la forma de operar de su empresa, Víctor Hugo iba con la mentalidad de realizar su trabajo de la mejor forma posible, pero nada salió como él hubiera querido.

*¿Cuál fue tu labor?*

—Mi labor fue de frustración, de desgaste, porque tuve razón, porque no entré a Iraq, es decir, te acercas a ver como no están dejando entrar a los periodistas y era muy absurdo. Se suponía que la empresa estaba tratando de

eficientar y ahorrar recursos, pero te mandan a un lugar en donde los están perdiendo porque no hay guerra, no hay aliados ni nada.

Los problemas llegaron desde el primer día que Puente y su camarógrafo llegaron a suelo turco. Para transmitir sus envíos vía satélite tuvo que lidiar con diferentes complicaciones, debido a que la gente que operaba los servicios de telecomunicaciones no hablaba inglés y a decir del reportero el idioma turco es lo menos parecido a cualquier otro idioma en el mundo. Finalmente se las ingenió para hacer sus enlaces y envíos.

Su equipo de trabajo fue el camarógrafo Roberto Andrade, allá contrataron a un chofer y un intérprete.

Otra situación que tuvo que sortear fueron las restricciones del gobierno turco para dejarlo trabajar, "aunque no lo parezca sí hay censura, ya que es un país musulmán y aunque en la sociedad no había la percepción de la guerra o por lo menos no parecía ser un país vecino al conflicto, el gobierno no lo veía así porque además estaban cambiando de régimen y la polémica de la guerra pasó al interior del país".

Incluso en una ocasión detuvieron al camarógrafo por filmar la fachada del Congreso en Ankara, la capital de Turquía, situada muy lejos de la zona de guerra. En esa ocasión estaban cubriendo la discusión del conflicto bélico en el Congreso turco, Roberto grababa cuando la policía lo detuvo debido a que supuestamente no estaban acreditados ante el gobierno turco como periodistas extranjeros.

Llamaron a la gente de la embajada de México en Turquía para demostrar que efectivamente sí estaban debidamente acreditados para desempeñar una labor periodística en aquel país, Roberto fue liberado y le ofrecieron disculpas por lo ocurrido.

Aunado a esto, los días de trabajo para el reportero eran difíciles, con un semblante más tranquilo informó: "es mucho más difícil encontrar historias en donde no las hay, yo creo que la única visión que te permite saber los problemas de una guerra y sus consecuencias son las historias humanas".

A la distancia, Víctor se informaba del avance de los ejércitos, de las tomas de ciudades, en general, de las noticias del otro lado de la frontera, por medio de cables de las agencias informativas y de la redacción de TV Azteca.

Cuando por fin creyó tener una historia humana, de esas que impactan a la gente, a la sociedad, al país, incluso al mismo periodista, resultó no ser lo que esperaba.

El enviado y su camarógrafo se enteraron un día como cualquier otro muy temprano, que había caído un misil en una zona muy cerca de la frontera entre Irán y Siria por donde se ubicaba el Kurdistán, un misil que había lanzado supuestamente Estados Unidos sobre un poblado civil, era todo lo que sabían.

Ávidos de alguna nota relevante no les importó estar a cinco horas del lugar. Sin importar que las carreteras de Turquía se encuentran en malas condiciones, tomaron la decisión de ir, arriesgándose a encontrar o no lo que

esperaban, a regresar y redactar sobre las rodillas en el camino, a editar la nota en pocos minutos para salir al aire en el tiempo de envío programado. Podía ser la gran historia y se la jugaron.

Llegaron a un pueblito casi junto a la frontera, se encontraron precisamente con que había caído un misil de los llamados "Scud", pero por alguna razón extraña del destino el misil no explotó sino que se partió en dos. Cuando llegaron al lugar, Víctor Hugo y Roberto estaban totalmente frustrados, decepcionados.

Desde el momento de su llegada al restaurante, el rostro del periodista reflejó por primera vez una ligera sonrisa: "pero fíjate que absurdo, sentimos eso porque el misil no explotó y no teníamos historia, porque teníamos que regresar cinco horas de camino y no teníamos la nota".

En ese momento pasaban por la cabeza de Puente muchas cosas, pero la más importante era cómo iba a decir a la redacción de TV Azteca que la historia que les había vendido no existía.

Pues en esas estábamos cuando el camarógrafo me dijo —es que carajo aquí no pasa nada —yo le contesté, — pues eso es, esa es la nota— fue un mensaje para TV Azteca, porque ahí no pasaba nada ni siquiera los misiles que caían explotaban y ahí vamos de regreso, yo escribiendo feliz, teníamos nuestra No Historia, y así salió al aire, incluso alguien dijo, me parece que fue Ramón Fregoso, que esa había sido la mejor historia de la cobertura de guerra de TV Azteca.

Al ver que en Turquía no pasaba nada Víctor pretendía ingresar a Iraq, propuso cruzar la frontera de manera ilegal, pero debido a la guerrilla del Kurdistán que se encuentra en la zona era muy riesgoso, finalmente los directivos de la televisora mexicana le negaron el permiso.

A falta de una visa de entrada a Iraq, el enviado especial contactó a unos traficantes de armas que lo pasarían del otro lado de la frontera, el problema era que necesitaba dos mil dólares para él y dos mil dólares para su camarógrafo.

En TV Azteca me dijeron que no, que no era por la lana, sino porque era muy peligroso. Después yo les dije que entraría por Siria porque ahí estaba refugiada la familia de Saddam Hussein, por este lado me dijeron que sí, que iniciara los trámites, pero me dieron una semana para sacar una visa que te tarda por lo menos tres semanas.

Luego de dar el último sorbo a su naranjada con agua mineral, Víctor Hugo menciona que sin más que hacer en Turquía regresó a la Ciudad de México. Siente que la visión que tuvo del conflicto desde Turquía fue la misma que hubiera tenido en cualquier parte del mundo, "fue una torpe e injusta guerra sin sentido".

Con cierta melancolía y resignación recalcó: "era la guerra en la que yo quería estar y no pude hacerlo, me hubiera encantado estar ahí, pero a veces esto es de suerte".

En lo periodístico y en lo profesional el viaje y su labor en Turquía le dejaron mucho, en el sentido que no sólo es suficiente tener las ganas de hacer las cosas, sino que se necesita mucho más que eso.

Yo tuve que pelear una visa sólo para irme a Siria y tuve que mover desde Turquía a la gente en México para que buscaran el papel a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores, en nuestras embajadas alrededor porque no hay embajada en Siria, para que nos recomendaran y pudiéramos entrar, desde un teléfono público en Turquía hablar con la logística de TV Azteca y no conseguir nada.

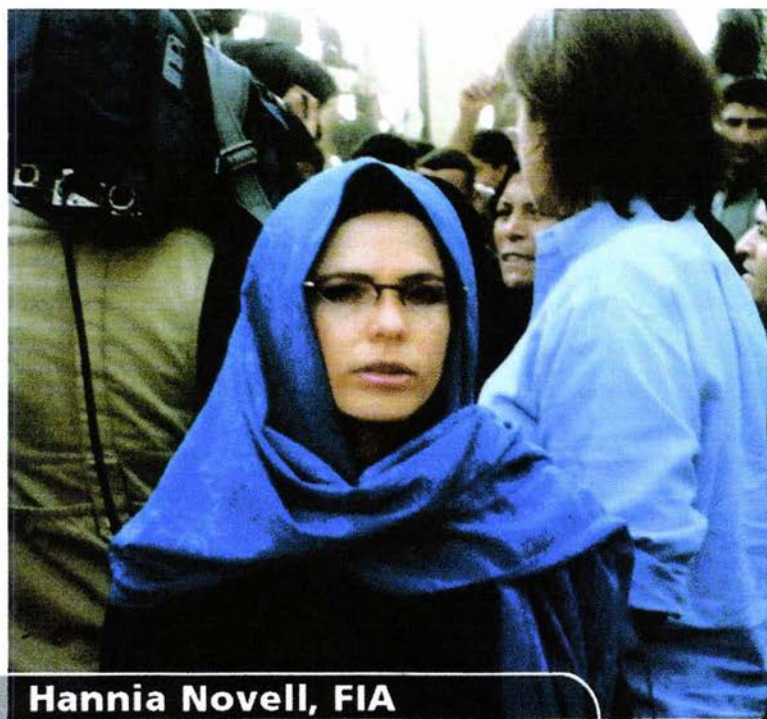
La experiencia que obtuvo Víctor Hugo Puente es que se puede ser el mejor y tener todas las ganas del mundo, pero también se tiene que trabajar en una empresa que crea en uno y viceversa.

Calificándose como un hombre valiente, aunque no el más valiente de todos, asegura que él jamás pensó en la muerte o por lo menos no en la suya, también dice que tampoco es el más cobarde, sino que la experiencia en Afganistán —su primera cobertura de guerra— fue muy lucrativa, "jamás piensas en la muerte, porque es como llamarla y ¿para qué?, es un asunto como de toreros, no pienses que te vas a morir, nos vemos en la tarde después de la corrida".

Antes de pedir la cuenta y al percatarse que las preguntas de nuestro cuestionario se han terminado, concluyó la entrevista manifestando que en lo personal este trabajo le dejó una vez más el acercarse al gran escenario de la vida:

"que es muy curioso que sea la guerra y en realidad el escenario de la muerte; te deja la posibilidad de haber viajado; de ver, de conocer a la gente; de tener una visión distinta de las cosas y lo que es más importante, tu propia visión como reportero".





**Hannia Novell, FIA**

Iraq, 2003



**Javier Alatorre, FIA**

Jordania, 2003



**Adriana Valsis, FIA**

Kuwait, 2003



**Víctor Hugo Puente, FIA**  
Turquía, 2003

## A MANERA DE CONCLUSIÓN

La guerra de Iraq de 2003 resultó interesante desde el punto de vista comunicativo, porque supuso la cúspide de una evolución de los medios de información en cuanto a retransmitir eventos excepcionales. Atribuyó la consolidación de algunos roles frente al conflicto por parte de los poderes públicos y los medios tras muchos años de experiencia en conflictos anteriores.

En el caso de TV Azteca al igual que otros medios, la televisión fue la principal fuente de información sobre el enfrentamiento para los espectadores, esto debido a que ofrecía una mejor cobertura del tema gracias al soporte audiovisual.

El conflicto del año pasado fue algo muy anunciado, tanto para los países involucrados como para los medios de comunicación, sin embargo en Iraq el conflicto no ha terminado. Es relevante que Estados Unidos ha tenido más bajas luego de que el presidente George W. Bush anunciara el primero de mayo del 2003 el fin de la guerra.

Antes de los ataques, la propaganda de Estados Unidos y del régimen de Saddam Hussein llamaron mucho la atención, lo que terminó con un arranque mediático de la guerra. Los medios de una u otra forma hicieron eco de las propagandas de ambas partes.

El control de Iraq sobre los medios incluso internacionales lo realizó desde Bagdad, llevando a los

periodistas fuera del hotel Palestina diciéndoles qué y cómo grabarlo. Por otro lado, Estados Unidos tuvo un control muy claro y aunque más sofisticado, no deja de ser control y censura.

Decimos que más sofisticado porque en la medida que entraba al país árabe llevaba reporteros que habían tomado el curso de corresponsales de guerra en el Pentágono, prácticamente los llevaban como escoltas. Las críticas más fuertes se las llevaron la cadena CNN y la BBC de Londres.

En este contexto, TV Azteca y *Hechos* tomaron en cuenta una serie de variables que a la distancia fueron muy difíciles de valuar, esto fue que los medios como CNN y la BBC establecieron un cierto vínculo emocional.

En una situación de extrema violencia y en un asunto tan terrible, la televisora mexicana especuló que algunos periodistas de estas cadenas establecieron un lazo fuerte con los soldados estadounidenses, un ejemplo claro fue que en ocasiones los reporteros hablaban en plural: "ya llegamos aquí a tal poblado", aunque ellos no fueran parte de las tropas.

La guerra fue una situación de gran morbo mundial ya que una cosa tan brutal era increíble que sucediera, incluso nos atrevemos a decir que el mismo público sabía que iba a tener un asunto muy violento en la sala de su casa.

En forma de propuesta los medios de comunicación deberían realizar a manera de reflexión, un análisis de su papel en el

conflicto al igual que la sociedad en su conjunto de cómo se enfrenta a este tipo de eventos.

En un apartado de este trabajo se especificó la función de una agencia informativa como apoyo para los medios de comunicación. Encontramos una frase que resume muy bien la labor de dichas empresas y creemos que en esta parte queda perfectamente mencionarla.

El periodista Alberto Masegosa, de la agencia EFE, dice en el libro *Objetivo Bagdad. 12 reporteros en la guerra de Iraq*, "Una agencia tiene que ser la primera en dar noticias en una guerra, además una agencia trabaja para otros periodistas".

Durante la investigación encontramos algunas contradicciones. Al realizar las entrevistas nos percatamos que no es lo mismo ser un enviado especial, en este caso de TV Azteca, que estar detrás de un escritorio organizando la cobertura y tomando decisiones.

Nunca será igual para quien va a la guerra que para quien planea cubrirla, si en un futuro existen sucesos similares este trabajo podría servir de referente para no volver a cometer los errores que tan enfatizadamente hicieron notar algunos de los enviados especiales de *Hechos*, así como para volver a realizar los aciertos.

En algunas ocasiones la gente me ha preguntado ¿por qué los periodistas van a la guerra? Tal vez las personas no lo entiendan, algunos reporteros dicen que por conocerse a sí mismos ya que son tan intensos esos momentos que hasta el segundo más común está cargado de significado.

Esta causa es difícil de creer, nadie expone su vida para conocerse a sí mismo. Gracias a las pláticas que tuvimos con algunos enviados a Iraq, podemos comentar que hay algo más, eso podría llamarse vanidad. A todo el mundo le gusta salir en la televisión y si a eso le agregamos que los focos del mundo están puestos en un conflicto bélico, obviamente ganar la exclusiva y ocupar la primera página es la meta.

No importó dormir vestidos casi todas la noches durante pocas horas, acostumbrarse a las conservas como alimento y bañarse cuando se podía, para *Hechos* sus enviados estuvieron siempre al pie del cañón dispuestos a presentar sus notas a la hora que se requirieran, a pesar de recibir poca información de boletines o recabada por ellos mismos.

El principal punto que TV Azteca trató de marcar respecto a sus competidores, fueron las historias de la gente. Quien pretenda, en unos años, conocer lo acontecido en la guerra estará obligado a revisar los reportes de los países y las cadenas de comunicación.

La corresponsalía de guerra como profesión romántica es algo que está vigente en nuestros días. Luego de coberturas como la de Iraq en 2003, las intrépidas narraciones en una trinchera, las carreras para sortear emboscadas y llegar a tiempo de mandar la información al país de origen, el compromiso informativo con las víctimas indefensas, se convirtió en algo más que básico para quienes ejercen ésta hermosa labor.



## FUENTES DE CONSULTA

### Bibliografía

- Ibarrola, Javier. *Técnicas periodísticas, el reportaje*. México, Gernika, 1988, 135 pp.
- Lobaton, Pablo. *La televisión en tiempos de guerra. La onda expansiva del 11-S*. Barcelona, Gedisa, 2002.
- Martín, Vivaldi, Gonzalo. *Géneros periodísticos*. Madrid, Paraninfo, 1973, 362 pp.
- Rodríguez, Escobar, Celia Cándida. *Los corresponsales de guerra mexicanos ante los conflictos de Nicaragua y El Salvador (1979-1989)*. Tesis de periodismo y comunicación colectiva, México, ENEP Aragón UNAM, 1994, 121 pp.
- Rojas, Avendaño, Mario. *El reportaje moderno: Antología*. México, UNAM, 1976, 110 pp.
- Salazar, Hernando. *Las agencias de noticias en América Latina. Estructura y funcionamiento*. México, Trillas, 1990, 83 pp.
- Sánchez de Arma, Miguel Ángel y Omar Raúl Martínez (coord.). *De reporteros. Testimonios periodísticos*. México, Universidad Regiomontana y Fundación Manuel Buendía, 1996, 168 pp.
- Siller, Bob. *Noticias por radio y televisión*. México, Limusa-Wiley S.A., 272 pp.
- Trejo Delarbre, Raúl. *Las agencias de información en México*. México, Trillas, 1989, 70 pp.

## Hemerografía

- Hernández, Jaime. "Temor en ruta de la guerra". *El Universal*, México, D.F., 15 de marzo de 2003, p. 2.
- Hernández, Jaime. "No pensé que la historia se repetiría". *El Universal*, México, D.F., 19 de marzo de 2003, p. 70.
- Jalife-Rahme, Alfredo. "El botín de Bagdad". *Vértigo*, núm. 107, 6 de abril de 2003, pp. 32-33.
- Kapuscinski, Ryszard. "Con Herodoto en la guerra". *Proceso*, núm. 1383, 4 de mayo de 2003, pp. 70-73.
- Lindo, Elvira. "El dolor". *El País*, México D.F., 26 de marzo de 2003, p. 48.
- Novell, Hannia. "La vida en este país es de constantes penurias, son tiempos duros para los iraquíes". *Vértigo*, núm. 103, 9 de marzo de 2003, pp. 60-61.
- Redacción. "Bagdad inicia sitio, se prevé una complicada guerra urbana". *Vértigo*, núm. 107, 6 de abril de 2003, pp. 28-31.
- Varios autores. "Cae Bagdad, Reina del caos; ¿quién sigue?". *Vértigo*, núm. 108, 13 de abril de 2003, pp. 12-15 y ss.
- Varios autores. "El luto humano". *Vértigo*, núm. 106, 30 de marzo de 2003, pp. 34-47.
- Villamil, Jenaro. "República en pantalla, Iraq, operación conmoción". *La Jornada*, México, D.F., 23 de marzo de 2003, p. 23.
- Villamil, Jenaro. "República en pantalla, 11-S, Afganistán e Iraq: las tres guerras televisivas". *La Jornada*, México, D.F., 4 de mayo de 2003, pp. 4-5.

## Internet

- Corresponsales en Bagdad  
<http://www.noticiasdot.com.publicaciones/2003/0403/0904>  
3 de abril de 2003
- El tratamiento informativo de los conflictos bélicos  
<http://www.comunicaciónymedios.com/Reflexión/televisión/conflictos.htm>  
20 de abril de 2003
- Especiales: guerra en Iraq  
<http://www.cnnenespañol.com>  
23 de mayo de 2003
- Especiales: Estados Unidos bajo ataque  
<http://www.cnnenespañol.com>  
Diciembre de 2001
- Especiales: La ofensiva contra Afganistán  
<http://www.cnnenespañol.com>  
Diciembre de 2001
- Especiales: La guerra de Iraq  
<http://www.lavozdegalicia.es/especiales/guerra irak/> 17  
de abril de 2003
- Especiales milenio: días de guerra <http://www.milenio.com>  
29 de marzo de 2003
- Especiales milenio: 11 de septiembre, el tiempo del cambio  
<http://www.milenio.com>  
4 de enero de 2003
- Especiales: Guerra en Iraq  
<http://www.elmundo.es/elmundo/enespecial.html>  
25 de abril de 2003

- La guerra en el golfo  
<http://www.periodistadigital.com>  
23 de marzo de 2003
- La guerra es una mentira  
<http://www.enlaceu/acontecer/mentirguerra.html>  
1 de mayo de 2003
- Modelos de las Naciones Unidas: La Diplomacia  
<http://www.cinu.org.mx/Modelos/Diplomacia.htm>  
30 de mayo de 2003
- Naciones Unidas: La cuestión de Iraq  
<http://www.cinu.org.mx/temas/iraq/>  
30 de mayo de 2003
- Putin pide el fin inmediato de las hostilidades contra Iraq  
<http://www.angelfire.com/rnb/17m/Irak/putinpide.html>  
25 de marzo de 2003
- "Al-Qaeda", la red terrorista mundial de Bin Laden  
<http://www.electorales.com/paises/cr/Monitoreo/index.asp?id=200192711>  
29 de mayo de 2003
- Primer plano/Conquista clave  
[http://www.el-mundo.es/2001/11/10/mundo/1070195\\_imp.html](http://www.el-mundo.es/2001/11/10/mundo/1070195_imp.html)  
27 de marzo de 2003
- Los reporteros de EFE narran en un libro sus experiencias en la guerra  
<http://www.noticiasdot.com/publicaciones/2003/0503/3005>  
4 de enero de 2004
- Reportero en Bagdad: Francisco Perejil  
<http://cultura.terra.es/cac/articulo/html/cac2278.htm>  
4 de enero de 2004

## Fuentes vivas

- Adriana Valasis, corresponsal de TV Azteca en Europa y enviada especial en Kuwait e Iraq durante el conflicto bélico.
- Amada Castañón, jefa de información internacional de TV Azteca y coordinadora de enviados especiales a Iraq.
- Hannia Novell, enviada especial a Iraq antes de la guerra.
- Javier Alatorre, conductor del noticiero *Hechos Noche* y enviado especial en Jordania e Iraq.
- Víctor Hugo Puente, enviado especial de TV Azteca en Turquía.

## Videografía

- *Hechos AM*. TV Azteca. Canal 13, Ana María Lomelí y Ramón Fregoso (conductores), 5:55 a 8:30 hrs, México, D.F., 11 septiembre de 2001.
- *Hechos Noche*. TV Azteca. Canal 13, Ramón Fregoso (conductor), 22 a 23 hrs, México, D.F., 19 marzo de 2003.
- *Hechos Noche*. TV Azteca. Canal 13, Ramón Fregoso (conductor), 22 a 23 hrs, México, D.F., 28 marzo de 2003.
- *Hechos Noche*. TV Azteca. Canal 13, Ramón Fregoso (conductor), 22 a 23 hrs, México, D.F., 15 Abril de 2003.